



Laboratorio de Percepción Ciudadana y Migración

MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS: ESTIGMAS Y DESAFÍOS EN LA INTEGRACIÓN DE LAS MUJERES MIGRANTES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

EDICIÓN 2024
Unidad de Migración



In partnership with
Canada



Agradecimientos

Este informe fue elaborado por un grupo de especialistas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como parte del trabajo del Laboratorio de Percepción Ciudadana y Migración de la Unidad de Migración. Felipe Muñoz Gómez, Cynthia Van der Werf, Jeremy Harris y Matías Sodor aportaron comentarios muy útiles.

Las autoras agradecen al gobierno de Canadá por haber financiado este proyecto, a través de la Cooperación Técnica RG-T4236, ejecutado por la Unidad de Migración del Banco Interamericano de Desarrollo.

Por favor cite esta publicación como: **Luzes, M. , Pilatowsky, E. y Ruiz, J. (2024). Más allá de las fronteras: estigmas y desafíos en la integración de las mujeres migrantes en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, DC.**

Design: www.souvenirme.com

Copyright © 2024 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.





Laboratorio de Percepción Ciudadana y Migración

MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS: ESTIGMAS Y DESAFÍOS EN LA INTEGRACIÓN DE LAS MUJERES MIGRANTES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

EDICIÓN 2024
Unidad de Migración



In partnership with
Canada



ÍNDICE

1. Introducción	5
2. El contexto migratorio regional	8
2.1 Las mujeres en la dinámica migratoria de la región	9
2.2 Motivaciones migratorias de las mujeres	10
3. Percepciones en las sociedades de acogida	12
3.1 Encuestas de opinión	12
3.2 Narrativas en la conversación en redes sociales sobre las mujeres migrantes	13
4. Experiencias de las mujeres migrantes	17
4.1 Experiencias de discriminación	18
5. Experiencias en la integración de las mujeres migrantes	20
6. El impacto de las percepciones en la integración socioeconómica de las mujeres en la región	24
7. Conclusiones	28
Referencias	30
Apéndice	33



1. Introducción

En los últimos 20 años, la migración en América Latina y el Caribe (ALC) ha estado caracterizada por un aumento de los flujos intrarregionales.

En este escenario migratorio regional, existe la creencia equivocada, y enraizada en el imaginario social, de que la mayoría de las personas que migran en el continente son hombres. Sin embargo, las mujeres han representado prácticamente la mitad de los flujos migratorios latinoamericanos y del Caribe desde 1960, y su participación en la dinámica de movilidad intrarregional actual mantiene porcentajes que rondan el 50 %. Aun así, los estudios que se enfoquen en comprender las experiencias de discriminación derivados de estigmas particulares, y distintos a los que enfrentan los hombres migrantes, son escasos.

El documento aquí presentado busca comprender estas experiencias particulares desde una mirada interseccional, en la que se explora la percepción hacia las mujeres migrantes, sus vivencias en los países de América Latina y el Caribe y cómo estas tienen un impacto en los indicadores de integración.

Las mujeres migrantes experimentan desafíos únicos, distintos a los de los hombres migrantes y las mujeres locales, al afrontar múltiples formas de discriminación basadas en su género, origen nacional, estatus migratorio y otras identidades interrelacionadas. El objetivo de este trabajo es ahondar en el conocimiento que refuerce la necesidad de abordar las barreras específicas que enfrentan las mujeres migrantes en sus procesos de integración, marcados por prejuicios y estigmas que influyen en las narrativas sobre ellas.

Esta investigación recurre a estrategias metodológicas complementarias.

La primera parte se enfoca en las sociedades de acogida, estudiando las percepciones locales sobre mujeres migrantes utilizando datos de encuestas de opinión pública y de manera más extensa, analizando la conversación en redes sociales a través de datos del Laboratorio de Percepción Ciudadana y Migración. En segundo lugar, se analizan las experiencias de las mujeres migrantes, a partir de datos de seis encuestas conducidas por la Unidad de Migración del Banco Interamericano de Desarrollo, aplicadas a la población migrante venezolana en Belice, Colombia, Ecuador, Perú, República Dominicana y Colombia entre 2021 y 2023¹. Por último, para mirar cómo las percepciones pueden impactar la integración de las mujeres migrantes, se analizan indicadores cuantitativos de 12 encuestas de hogar en la región². Estos datos permiten analizar las brechas que enfrentan las mujeres migrantes en comparación con los hombres migrantes y las mujeres nativas³.

El estudio de las percepciones hacia la migración femenina en la sociedad receptora enfrenta desafíos metodológicos debido a la falta de herramientas que permitan un análisis con perspectiva de género. **Las encuestas de opinión suelen utilizar un lenguaje masculino en sus cuestionarios, lo que dificulta obtener reflexiones sobre las percepciones frente a las mujeres migrantes.** Cuando las encuestas incorporan una perspectiva de género, y preguntan específicamente por las opiniones frente a las mujeres migrantes, parece

¹ La encuesta Pulso de la Migración es conducida por el DANE, una de cuyas rondas contó con apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo.

² Estos indicadores se construyen basados en una publicación conjunta entre la Unidad de Migración del BID, la OCDE y el PNUD.

³ BID, OCDE, PNUD (2023).

que existe mayor apertura en las comunidades de acogida para recibir las.

Sin embargo, las mujeres migrantes experimentan formas de rechazo particulares, derivadas de estigmas y estereotipos que no enfrentan los migrantes hombres. En este sentido, tanto en las encuestas de opinión como el análisis de la conversación en redes sociales **se identifican tres narrativas presentes en las percepciones que tienen las sociedades de acogida frente a las mujeres migrantes:**

1. Las que hacen referencia a su **condición de víctimas** por la vulnerabilidad que enfrentan en las dinámicas de violencia especialmente en el tránsito, pero también en su vida cotidiana en los países de destino.
2. Las que están relacionadas con su **aspecto físico** e hipersexualización.
3. Mensajes que de distintas maneras hablan sobre las **madres migrantes**, que incluyen juicios sobre su decisión de migrar con o sin sus hijos e hijas, la supuesta saturación de los servicios de salud y educación que implica su llegada y la creencia que deciden iniciar una vida reproductiva en los países de destino para regularizar su situación migratoria a partir de su descendencia⁴.

Las encuestas de opinión a población migrante permiten ver cómo los estigmas impactan el sentir de las mujeres migrantes. Si bien comparten con los hombres la percepción de un incremento en la xenofobia, las mujeres creen que la sociedad receptora es menos respetuosa y se sienten más vulneradas que los hombres en lo que respecta a sus derechos humanos. En general, dos de cada 10 mujeres migrantes dicen haber sido discriminadas en sus países de destino, y señalan los espacios públicos — transporte,

calle y comercios — como escenarios principales de discriminación. **Más de un tercio dice haber sido discriminada en sus espacios de trabajo**, lo que se traduce en una barrera importante en la integración laboral. El análisis aquí presentado revela, además, que las mujeres se sienten el doble de discriminadas que los hombres en los establecimientos de salud.

Estas experiencias influyen en las interacciones de las mujeres migrantes en el espacio público, la búsqueda de empleo y vivienda y otros ámbitos de la vida cotidiana. La aplicación de un índice de integración en cuatro países de la región muestra de manera consistente que las mujeres presentan puntajes menores en su proceso de integración en comparación con los hombres, particularmente en dos dimensiones: la política y la económica⁵.

En lo que respecta a la integración política, las mujeres migrantes parecen participar menos en discusiones o debates y muestran menor interés por la política del país de acogida. Esta brecha puede atribuirse a una desigualdad estructural histórica que ha limitado la participación política de las mujeres. En este sentido, las migrantes se ven afectadas por estereotipos de género que refuerzan la percepción de que las mujeres no tienen la capacidad ni el interés necesario para involucrarse plenamente en debates políticos, contribuyendo a la noción de que lo público es un dominio predominantemente masculino.

En cuanto a la dimensión económica, las mujeres migrantes presentan de manera consistente peores condiciones en el mercado laboral comparadas con los hombres, pues se encuentran más frecuentemente subempleadas. La mayoría reportó tener dificultades para encontrar empleo y enfrentarse a un mercado laboral más competitivo y con oportunidades de trabajo más lejos de sus casas. Aquellas que logran emplearse en

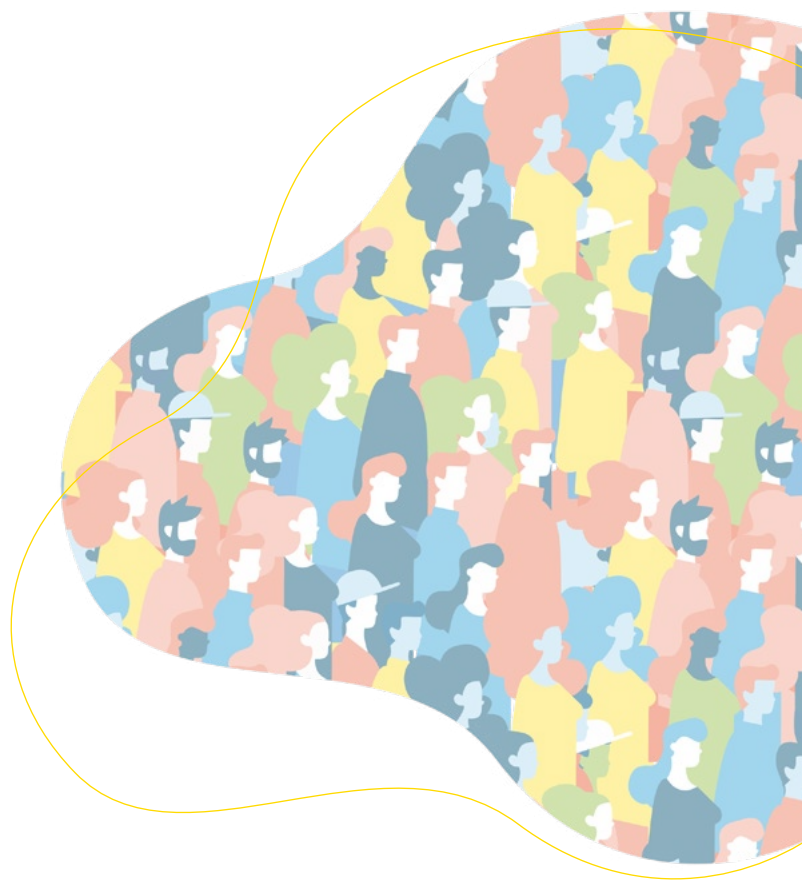
⁴ Esta creencia es muchas veces equivocada, dado que en muchos países de la región la descendencia no siempre otorga un estatus migratorio regular a la madre o padre.

⁵ Índice de Integración Migratoria del Immigration Policy Lab de Stanford (IPL por sus siglas en inglés). Para más información consultar: <https://www.integrationindex.org/theintegrationindex>.

trabajos remunerados, lo hacen en condiciones más precarias, con salarios más bajos y menos beneficios. Las barreras a la empleabilidad varían según los contextos laborales de los países, pero algunas coincidencias sugieren que ciertos desafíos se deben a condiciones estructurales que enfrentan las mujeres migrantes, especialmente en términos de dedicación al trabajo no remunerado del hogar.

El análisis de las encuestas de hogares muestra cómo las percepciones negativas trascienden lo vivencial y tienen un impacto en la integración socioeconómica de las mujeres migrantes, que tienen una menor participación en el mercado laboral en sus países de acogida que los hombres. Además, las que cuentan con trabajos remunerados tienen peores condiciones, comparadas con sus homólogos, pero también con las mujeres nativas, pues trabajan jornadas más extensas, con una mayor participación en el sector informal y están sobrecalificadas. **Esto tiene implicaciones importantes en los hijos e hijas de las mujeres migrantes.**

El objetivo del informe es destacar estas vivencias para desmitificar ciertas creencias que obstaculizan la adaptación plena de mujeres migrantes en sus comunidades de acogida y que, arraigadas en la opinión pública, pueden traducirse en políticas que impongan barreras adicionales en sus procesos de integración. La integración no solo beneficia a las mujeres migrantes al proporcionarles oportunidades de desarrollo personal y profesional, acceso a servicios de salud y educación, sino que también enriquece las comunidades de acogida al fomentar la diversidad cultural, aportando nuevas perspectivas y fortaleciendo la cohesión social.





2. El contexto migratorio regional

Alrededor del mundo, el número de migrantes internacionales en las últimas décadas ha crecido de forma sólida. Según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UNDESA, 2020), al final del 2020 habían 281 millones de migrantes internacionales. En América Latina y el Caribe, también se evidencia un crecimiento en el número de migrantes internacionales en las últimas dos décadas. El porcentaje de migrantes en la población ha pasado de 1.6 en 1990 a 2.3 % en 2020. Este aumento ha sido influenciado por políticas migratorias más estrictas en los Estados Unidos, el crecimiento económico en algunos países y el éxodo de la población venezolana desde 2015. Así, los flujos intrarregionales han dominado la dinámica migratoria en la región desde el 2010.

Existe la percepción errónea de que la gran mayoría de los migrantes son hombres. Sin embargo, las mujeres migrantes están igualmente representadas en las poblaciones migrantes⁶. De hecho, desde 1960, las mujeres representan casi la mitad de la población migrante. En 2020, las mujeres representaban algo menos de la mitad de todos los migrantes internacionales (48 %). Esta cifra no ha cambiado mucho en las últimas décadas; en 1990 las mujeres representaban 49 % del total de migrantes internacionales⁷. Sin embargo, lo que sí ha cambiado son las razones por la que las mujeres migran.

La feminización de la migración, un concepto utilizado para describir la migración desde la

década de los ochenta está relacionada con la nueva dinámica socioeconómica. Aunque en el pasado las mujeres migraban frecuentemente como dependientes de sus cónyuges u otros familiares, hoy en día emigran cada vez más por su cuenta para estudiar o trabajar. **Muchas se convierten en el principal sustento de sus familias en su país de origen o de acogida.** Las remesas que envían a sus hogares las trabajadoras migrantes mejoran el sustento de sus familias y contribuyen a la economía de sus comunidades de origen.

De forma similar a la tendencia mundial, los flujos migratorios femeninos han tenido un rol importante en la región en los últimos años. A pesar de que en términos proporcionales no se evidencia un aumento en la representación femenina (49 % en 1990 y 51 % en 2020), sí se observa un cambio en la dinámica migratoria en la región, con más mujeres migrando solas, incorporándose a los mercados laborales locales y contribuyendo con remesas a su país de origen⁸.

Un ejemplo de esto es la constitución del hogar de las mujeres migrantes en ciertos países de acogida. Parece que las migrantes se establecen y forman familias en sus nuevos países de acogida. En Perú, el porcentaje de hogares migrantes con al menos un hijo o hija aumentó 19 pp entre 2018 y 2022, pasando de 61.2 a 80.2 % solo cuatro años después⁹. Este incremento se debe a que, dentro del flujo migratorio reciente, el 85 % fue madre por primera vez en Perú, y solamente el

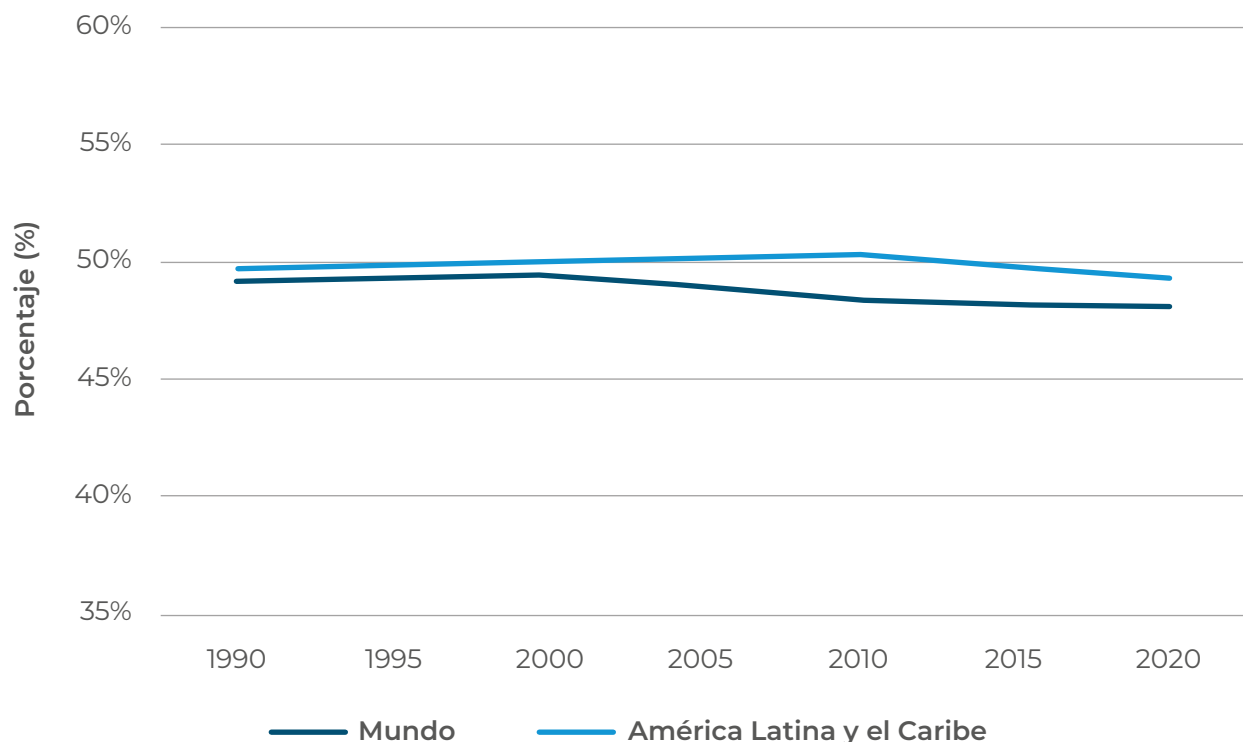
⁶ Granada *et al.* (2021).

⁷ United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2020).

⁸ Ortiz, Granada y Saldarriaga (2021).

⁹ La unidad de análisis de estos cálculos se basa en los hogares encabezados por mujeres o en los que las mujeres son la pareja del cabeza de familia. Fuente: ENPOVE 2022.

Figura 1. Mujeres migrantes como porcentaje de la población migrante



Fuente: Elaboración propia con datos de UNDESA (2020).

15 % llegó con hijos e hijas nacidas en Venezuela. Además, el porcentaje de mujeres que inicia una vida reproductiva se mantiene estable por año de llegada, lo que sugiere que los cambios en la composición de la población migrante a lo largo del tiempo no impulsan estas diferencias.

2.1 Las mujeres en la dinámica migratoria de la región

Al mirar los flujos más importantes de la región, se observa la presencia de mujeres migrantes en todos ellos. El flujo intrarregional de migrantes desde Venezuela se caracteriza por una gran participación femenina. Datos de encuestas a nivel regional muestran que las mujeres

representaban 49 % de la población migrante venezolana en el 2019¹⁰. Las encuestas a nivel nacional conducidas con población de origen venezolano confirman estas cifras¹¹. Por ejemplo, en Perú la ENPOVE, implementada por el INEI (Instituto Nacional de Estadística e Información) en 2022 muestra que las mujeres constituían el 50,6 % de la población venezolana en el país. En general, en la región **se identifican por lo menos cinco países donde hay marginalmente más mujeres migrantes que hombres**: Panamá, Chile, Argentina, Uruguay y Costa Rica. Por otro lado, en países como México, Paraguay y República Dominicana, las mujeres extranjeras están relativamente subrepresentadas, 48 %, 46 % y 42 %, respectivamente. En Colombia, Perú y Ecuador el número de mujeres migrantes es alrededor del 50 %¹².

¹⁰ OIM (2020).

¹¹ INEI (2022).

¹² BID, OCDE y PNUD (2023).

Además, las mujeres migrantes son en su mayoría jóvenes y con familia: en Colombia, la encuesta del Pulso de la Migración conducida en el 2023 muestra que el 56 % de las mujeres venezolanas tiene menos de 35 años, y el 72 % vive con sus hijos e hijas en Colombia¹³.

Los datos de diferentes encuestas realizadas con población migrante muestran que, comparado con los hombres, las mujeres migrantes tienden a superar ligeramente los niveles de regularización. En Colombia, por ejemplo, el **68 % de las migrantes encuestadas dijeron contar con un estatus regular, 10 pp más que los hombres.** Quienes no se habían logrado regularizar en el momento de la encuesta manifestaron distintas dificultades en los procesos de regularización dependiendo del país. En el caso de Ecuador y Perú sobresalen la falta de recursos, mientras que en Colombia la principal barrera que enfrentan las personas es la disponibilidad de tiempo para realizar el trámite que les permite regularizarse.

Además del protagonismo de las mujeres en los flujos con vocación de permanencia, los datos sobre los cruces irregulares por el Darién revelan un aumento en la participación de mujeres como migrantes en tránsito. Esta ruta, la principal de migración de América del Sur hacia Estados Unidos, ha experimentado un crecimiento significativo en los últimos años. **En 2022, se observaron más de 248 mil personas cruzando por esta región, cifra que se duplicó en 2023, alcanzando los 520 mil cruces registrados¹⁴.** De estos, 134 mil corresponden a mujeres y más de 100 mil son niñas y niños. El incremento en el flujo migratorio por esta ruta, junto con la presencia cada vez mayor de mujeres y niñas, genera preocupación debido a los riesgos inherentes que implica este trayecto¹⁵.

En cuanto a los flujos de retorno, datos de personas retornadas en el norte de Centroamérica muestran una creciente participación de las mujeres. En 2019, cerca del 35 % de las personas deportadas a los países de Centro América desde México y Estados Unidos eran mujeres¹⁶. En Haití se observa una tendencia similar. En noviembre del 2022, el 25 % de las personas repatriadas al país eran mujeres y el 20 % eran niños y niñas¹⁷. Las mujeres y niñas migrantes, especialmente las que migran sin estatus migratorio regular y tienen que regresar a su país, enfrentan riesgos en el tránsito, y ocasiones, en su país de retorno.

2.2 Motivaciones migratorias de las mujeres

El aumento de los flujos migratorios y la participación femenina en estos hace necesario indagar por los elementos que motivan la decisión de las mujeres de migrar hacia otros países. Los datos de seis encuestas realizadas o financiadas por la Unidad de Migración del Banco Interamericano de Desarrollo, dirigidas a población migrante en Belice, Colombia, Ecuador, Perú y República Dominicana, dan luces sobre los determinantes de la decisión de migrar y los elementos que resultan particularmente importantes en el caso de las mujeres.

Las mujeres y los hombres migrantes comparten razones básicas para la migración. La búsqueda de una mejor calidad de vida y oportunidades laborales como motivos principales junto con la seguridad alimentaria y el acceso a servicios ([Figura A1](#)). En Colombia el 85 % de las mujeres venezolanas y el 91 % de los hombres venezolanos manifiestan que la búsqueda de empleo motivó

¹³ Encuesta conducida por el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística).

¹⁴ BID (2023).

¹⁵ Datos Abiertos de Panamá (2023).

¹⁶ EMIF Sur (2020).

¹⁷ OIM (2022).

su decisión de migrar. En otros países como Belice, Ecuador, Perú y República Dominicana la cifra desciende marginalmente -estos porcentajes oscilan entre el 31 y el 42 % para las mujeres, y entre el 35 y 55 % para los hombres. En el caso de la inseguridad alimentaria, que solo se mide en Ecuador y Perú, más del 60 % de las mujeres y hombres migrantes lo señalaron como un factor que los incentivó a migrar.

Ahora bien, en el caso específico de las mujeres migrantes, resalta la motivación de migrar por acceso a salud y por educación. Los datos de la Encuesta Pulso de la Migración sugieren que acceder a servicios de salud fue un motivo para migrar para el 50 % de las mujeres migrantes encuestadas, mientras que el 43 % de los hombres migrantes tomaron en cuenta este factor en su decisión, posiblemente debido al acceso a servicios de salud sexual y reproductiva. Estas diferencias son estadísticamente significativas. Asimismo, el acceso a servicios de educación parece ser más importante para las mujeres que para los hombres al menos en Belice y Colombia ([Figura A1](#)). En este último, 48 % de las mujeres pensaron en el acceso a educación al decidir migrar, un 12 % más que en el caso de los hombres¹⁸.

La decisión de migrar involucra aspectos más allá de las motivaciones. **Uno de ellos es la decisión de emprender el camino en solitario o acompañadas.** Los resultados de encuestas llevadas a cabo en Ecuador y Perú con mujeres venezolanas indican que más de la mitad migra en compañía de su grupo familiar, 56 y 55 % respectivamente. Mientras que, en el caso de los hombres, esta cifra es aproximadamente 33 % en ambas encuestas.



¹⁸ Diferencia estadísticamente significativa con un nivel de confianza del 95 %.



3. Percepciones en las sociedades de acogida

3.1 Encuestas de opinión

El análisis de cómo perciben los y las ciudadanas la migración femenina enfrenta desafíos metodológicos debido a la escasez de herramientas que permitan examinar la situación con una perspectiva de género. La mayoría de las encuestas de opinión, tanto a nivel regional como en los distintos países, utilizan el supuesto neutro masculino en sus cuestionarios, asumiendo que al preguntar por la opinión que se tiene respecto a “los migrantes” se incluyen en las respuestas valoraciones para la población migrante masculina y femenina. El uso del masculino genérico difícilmente posibilita reflexiones específicas en torno a las mujeres. Además, al no incluir preguntas en las que se especifique el género del sujeto, por ejemplo, “las migrantes” o su gentilicio femenino, se pierden los matices que existen en las opiniones en torno a ellas.

A pesar del contexto antes descrito, el interés por comprender las particularidades que enfrentan las mujeres migrantes ha ido ganando terreno en los últimos años y cada vez son más las investigaciones que incorporan la perspectiva de género en sus cuestionarios. A nivel regional, la encuesta implementada por Sensata UX Research en alianza con Puentes en 2022 preguntó a 24,260 personas qué tan de acuerdo están con que los migrantes tengan la posibilidad de ingresar a su país sin restricciones; de manera aleatoria, se

hizo la misma pregunta, pero sustituyendo el sujeto por “las mujeres migrantes”. Los resultados señalan que el 43 % de las personas están dispuestas a recibir a mujeres migrantes sin restricciones, mientras que solo el 29 % lo está para los migrantes en general¹⁹.

Esta diferencia de 14 pp en la disposición de apertura a las mujeres puede estar relacionada con que la percepción de inseguridad, una de las causas principales de actitudes de rechazo frente a la migración en América Latina, suele asociarse de manera más estrecha con la población masculina²⁰. Sin embargo, las mujeres enfrentan discriminación que encuentra sustento en prejuicios particulares frecuentemente asociados a percepciones sexistas que no se manifiestan con la población migrante masculina y que merman la capacidad de integración de las mujeres migrantes en sus sociedades de acogida.

Una de las concepciones en la opinión pública es la creencia de que las mujeres migrantes se dedican al trabajo sexual²¹. En un experimento liderado por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, e implementado en nueve países de la región, se incluyó en el cuestionario preguntas que exploran estigmas sociales asociados a la población migrante²². De acuerdo con los resultados presentados en la [Figura 2](#), el 40 % del grupo control dijo estar de acuerdo con que las mujeres migrantes terminan involucradas en el trabajo sexual.

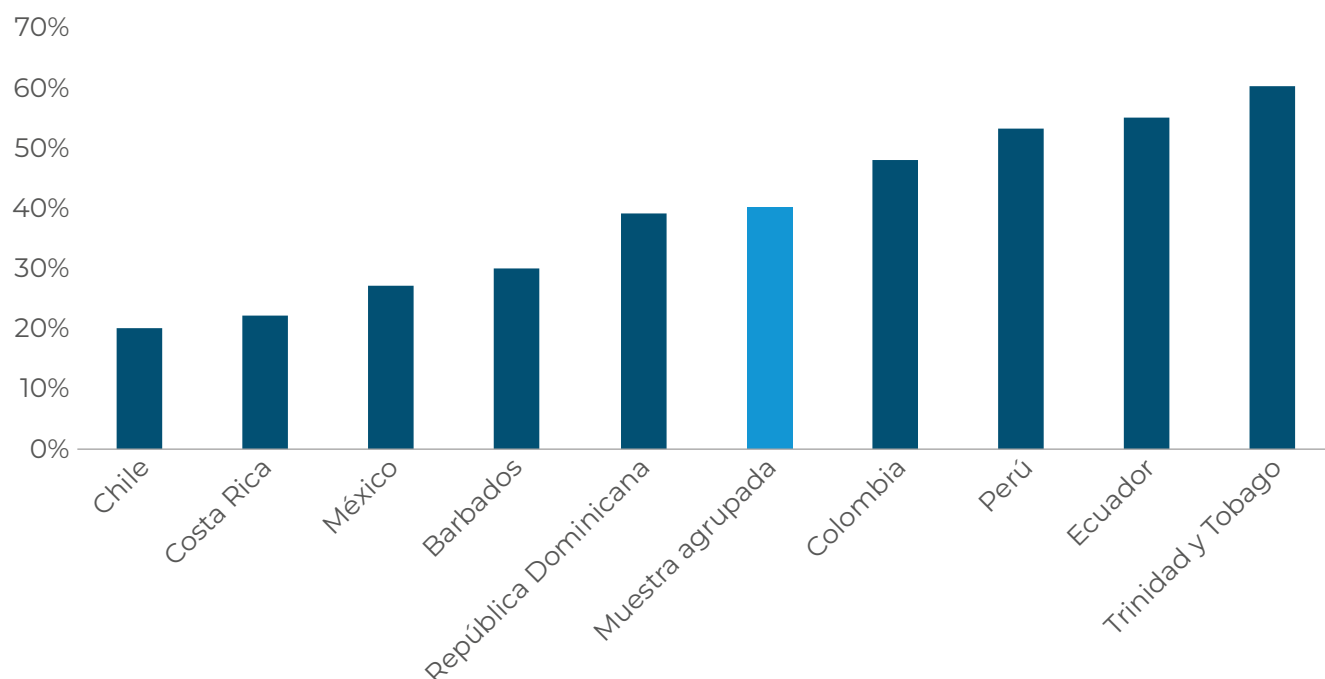
¹⁹ Casas *et al.* (2022).

²⁰ Pilatowsky y Ruiz (2023).

²¹ Fernández, Díaz, Aguirre y Cortinez (2020); Pérez y Ugarte (2021); Loayza (2020); Sánchez, Blouin, Minaya, y Benites (2020).

²² Cruces *et al.* (2023).

Figura 2. Creencias sobre el vínculo de las mujeres migrantes con el trabajo sexual



Fuente: Elaboración propia con base en Cruces et. al (2023).

Nota: Se presenta el porcentaje de personas que respondió no estar de acuerdo con que las mujeres migrantes no terminan en su mayoría vinculadas al trabajo sexual.

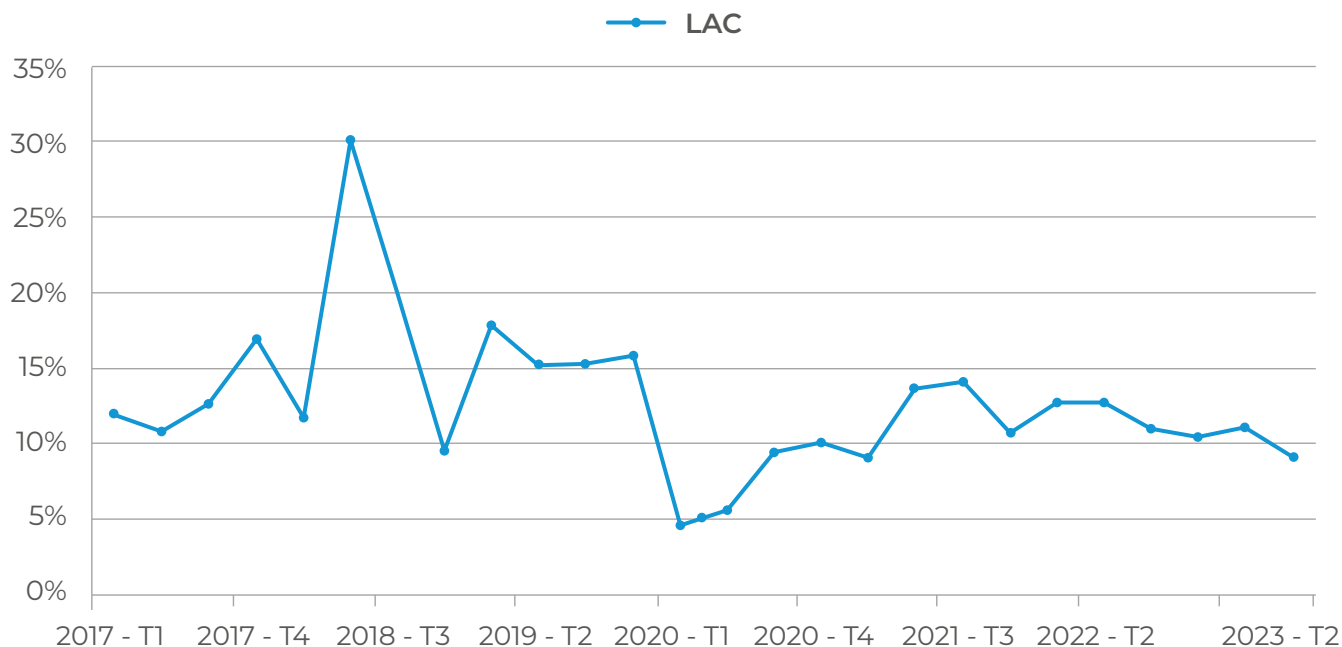
Este estigma social es resultado de una hipersexualización, mediante la cual se exageran o distorsionan las características de las mujeres migrantes, reduciéndolas a su dimensión sexual y exaltando su aspecto físico como único atributo. Sin embargo, muchas veces esta problemática no solo se limita a percepciones distorsionadas, sino que también puede fomentar el riesgo de que muchas mujeres migrantes se conviertan en víctimas de trata²³. Este complejo entramado de estigma y explotación destaca la necesidad de abordar no solo las percepciones distorsionadas, sino también las condiciones que perpetúan la vulnerabilidad de las mujeres migrantes.

3.2 Narrativas en la conversación en redes sociales sobre las mujeres migrantes

El análisis de redes sociales funciona como una herramienta complementaria en el estudio de las percepciones ciudadanas. Los datos del [Laboratorio de Percepción Ciudadana y Migración](#) permiten analizar los mensajes en X (antes Twitter) desde el 2017 para toda la región y los temas que forman parte de la conversación. Estos datos permiten observar cuál ha sido la relevancia

²³ UNDOC (2021).

Figura 3. Conversación sobre género y migración en X – 2017 a 2023



Fuente: Laboratorio de Percepción Ciudadana y Migración.

de la temática de género, que incluye mensajes sobre madres e infancia migrante, temas de feminismo y migración, violencia de género y respecto a la diversidad sexual. Como muestra la [Figura 3](#), la **temática de género ha representado aproximadamente el 10 % de la conversación general sobre migración entre el 2017 y el 2023**, con dos momentos excepcionales: un incremento en el verano del 2018, cuando superó el 30 %, y una disminución en 2020, cuando todos los temas redujeron su volumen por el protagonismo de la temática de pandemia por COVID-19.

Una mirada cualitativa al interior de la temática de género permite comprender de manera más específica en torno a qué gira la conversación respecto a las mujeres migrantes. Se identifican tres narrativas dominantes en los mensajes que se comparten en X cuando se habla de ellas: las narrativas que reconocen la vulnerabilidad y violencia que enfrentan las mujeres migrantes, aquellas vinculados al estigma social en el ámbito sexual, y las que hacen referencia a distintos aspectos de la maternidad.

Figura 4. Principales narrativas en la conversación en torno a las mujeres migrantes



Fuente: Laboratorio de Percepción Ciudadana y Migración.

Una primera línea narrativa identificada está presente en menciones que reconocen la vulnerabilidad que enfrentan las mujeres migrantes, tanto en el tránsito como en los países de destino. Generalmente estas narrativas abordan temas relacionados a trata y tráfico de personas migrantes, explotación o violencia sexual, pero también narrativas que identifican a las mujeres migrantes como víctimas de violación, acoso, abuso y feminicidio.

Otra narrativa predominante en las conversaciones en redes sociales en la región está vinculada con mensajes que hacen alusión al aspecto físico de las mujeres migrantes, especialmente de origen venezolano. Con estos mensajes, además de objetivizar a las mujeres migrantes, se construye una realidad distorsionada de competencia entre mujeres, las extranjeras y las nativas, que resulta en representaciones misóginas que alimentan la xenofobia²⁴.

²⁴ Ramos (2023).

Además, como ha sido mencionado, la exaltación de las características de su aspecto físico y la creencia de que este es más relevantes que otras cualidades y habilidades perpetúan el estigma social de que la mayoría de ellas termina vinculadas al trabajo sexual, estigma identificado en las encuestas de opinión y presente también en las conversaciones en redes sociales.

La tercera narrativa identificada está presente en las conversaciones que hablan de la experiencia de las madres migrantes, en dos acepciones.

Se hace referencia a las madres migrantes como víctimas. De alguna manera, estos mensajes apelan al lado más humanitario de la migración, y se usan para ejemplificar la tragedia que atraviesan las migrantes, especialmente embarazadas o que viajan con bebés, o su situación de vulnerabilidad al ser sujetas a deportación en los países de destino.

Sin embargo, también se enuncian opiniones negativas. Una de las creencias predominantes frente a la migración es que las personas migrantes representan una carga para para el Estado. Esta perspectiva se manifiesta también respecto a las migrantes embarazadas, quienes se cree saturan los servicios de salud al recibir atención perinatal o a que sus hijos e hijas saturan los servicios de pediatría, o los colegios.

En este sentido, cabe recalcar que el rechazo a las madres migrantes por su elevada tasa reproductiva y la saturación consecuente de los servicios del Estado es una discriminación con tintes aporofóbicos que, aunque las mujeres nativas enfrentan por su condición socioeconómica, se agudiza con las extranjeras, a quienes se les acusa de sobrepoblar un país que no es el suyo.

Otra narrativa negativa identificada en materia de maternidad es la creencia de que las migrantes buscan regularizar su situación migratoria a través de sus hijos e hijas. Esta suposición de que el proyecto reproductivo está supeditado al proyecto migratorio, común por ejemplo en Estados Unidos en donde existe incluso el concepto “bebé ancla”, está presente también en la realidad latinoamericana y del caribe²⁵.

Por último, en esta categoría se identifican mensajes en los que se emiten juicios, caracterizando a las migrantes como malas madres, ya sea por migrar con sus hijos e hijas, o por no llevarlos con ellas. Este hallazgo coincide con lo identificado en otras investigaciones, por ejemplo, un estudio de Oxfam México en el que, a través de una encuesta, el monitoreo de redes sociales y grupos focales se concluye que a las mujeres migrantes se les atribuyen características negativas de ser malas madres por someter a sus hijos e hijas a condiciones riesgosas en el tránsito por el país²⁶.

La identificación de estas narrativas y lo analizado con los datos disponibles en las encuestas de opinión arrojan algunas pistas sobre cómo la xenofobia afecta a hombres y mujeres de manera diferenciada. Las mujeres migrantes experimentan una doble vulnerabilidad, al enfrentar formas específicas de discriminación basadas tanto en su condición de género como en su situación migratoria. En gran medida, las razones de rechazo a las mujeres migrantes se sustentan en prejuicios y expectativas construidas sobre roles de género tradicionales y que, según se detalla en los siguientes apartados, impactan significativamente la vida cotidiana en las sociedades de acogida.

²⁵ Hayden (2017).

²⁶ Oxfam México (2023).



4. Experiencias de las mujeres migrantes

Las encuestas de opinión y el monitoreo de redes sociales permiten observar las expresiones de discriminación desde la perspectiva de las sociedades receptoras. En un esfuerzo por comprender de manera detallada cómo experimentan las mujeres migrantes estas dinámicas, se analizaron los datos de seis encuestas aplicadas a población migrante venezolana en Belice, Colombia, Ecuador, Perú, República Dominicana entre 2020 y 2023. Estas encuestas son parte de la agenda de investigación de la Unidad de Migración buscan generar conocimiento sobre la población migrante²⁷. Cabe resaltar que la encuesta de Belice hace referencia a migrantes provenientes de países centroamericanos, mientras que las demás se enfocan principalmente en población migrante venezolana. En el anexo de este documento se profundiza en los detalles y aspectos metodológicos de estos instrumentos.

En términos generales, no hay diferencias significativas por sexo en las percepciones de experiencias con xenofobia. En Ecuador, tanto mujeres como hombres migrantes consideran que la xenofobia ha incrementado. A pesar de esto la opinión de los y las migrantes sobre la población local es positiva: aproximadamente nueve de cada 10 considera que la sociedad ecuatoriana es amable, trabajadora y confiable. Sin embargo, hay diferencias estadísticamente significativas en la percepción femenina respecto a la población receptora cuando se pregunta si es respetuosa. En el caso de las mujeres, esta cifra es seis puntos porcentuales inferior a la de los hombres.

Las encuestas focalizadas proveen también información sobre las opiniones que tiene la población migrante sobre otras personas migrantes. Una forma de medir estas percepciones intragrupo es preguntándoles sobre su disposición de apertura a la llegada de personas de su misma nacionalidad, que cambia según el país de acogida. En Belice, las mujeres parecen inclinarse por políticas abiertas y menos excluyentes hacia sus pares. El 93 % está de acuerdo con que las personas migrantes que llegan a sus países de acogida puedan permanecer el tiempo que deseen, cinco puntos porcentuales por encima de los hombres. En Ecuador y Perú, en cambio, no parece haber diferencias ([Figura 5](#)).

En el caso de Ecuador, cinco de cada 10 hombres y cuatro de cada 10 mujeres consideran que la población migrante es excesiva²⁸. Asimismo, 87 % de las venezolanas y 88 % de los venezolanos creen que la llegada de nuevos migrantes ha generado mayor rechazo hacia esta población. Esta tendencia negativa coincide con lo identificado en otras investigaciones que reconocen cómo las percepciones intragrupo se ven influenciadas por temores de un incremento en la competencia laboral, la agudización de prácticas discriminatorias e incluso la interiorización de creencias estigmatizantes sobre sus connacionales²⁹.

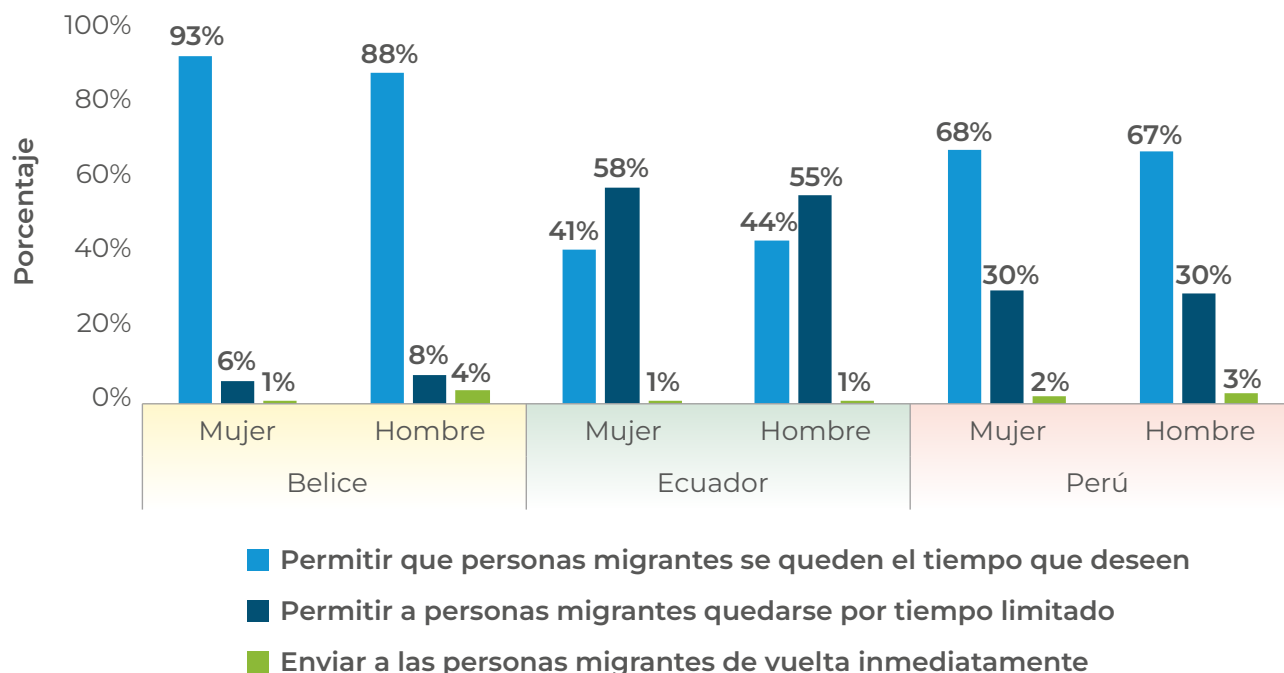
La percepción que tienen los migrantes, especialmente las mujeres migrantes, sobre las personas de sus comunidades receptoras y sobre los propios migrantes, desempeña un papel importante en su proceso de integración y en la calidad de vida que experimentan en el nuevo

²⁷ Las encuestas panel en Ecuador y Perú se realizaron en alianza con el Departamento de Países del Grupo Andino del BID.

²⁸ Diferencia estadísticamente significativa con un nivel de confianza del 95 %.

²⁹ Freier y Pérez (2021).

Figura 5. Percepciones intragrupo de las y los migrantes



Fuente: Datos de encuestas conducidas por el BID en 2021, 2022 y 2023.

entorno. Las percepciones de las migrantes no solo dan indicios de los avances en su proceso de integración, sino también sobre el estado de la cohesión social. Esto último es fundamental, porque la manera en la que las personas migrantes perciben a las y los ciudadanos de los países de acogida y a su propio grupo puede influir en la superación de los estereotipos y prejuicios.

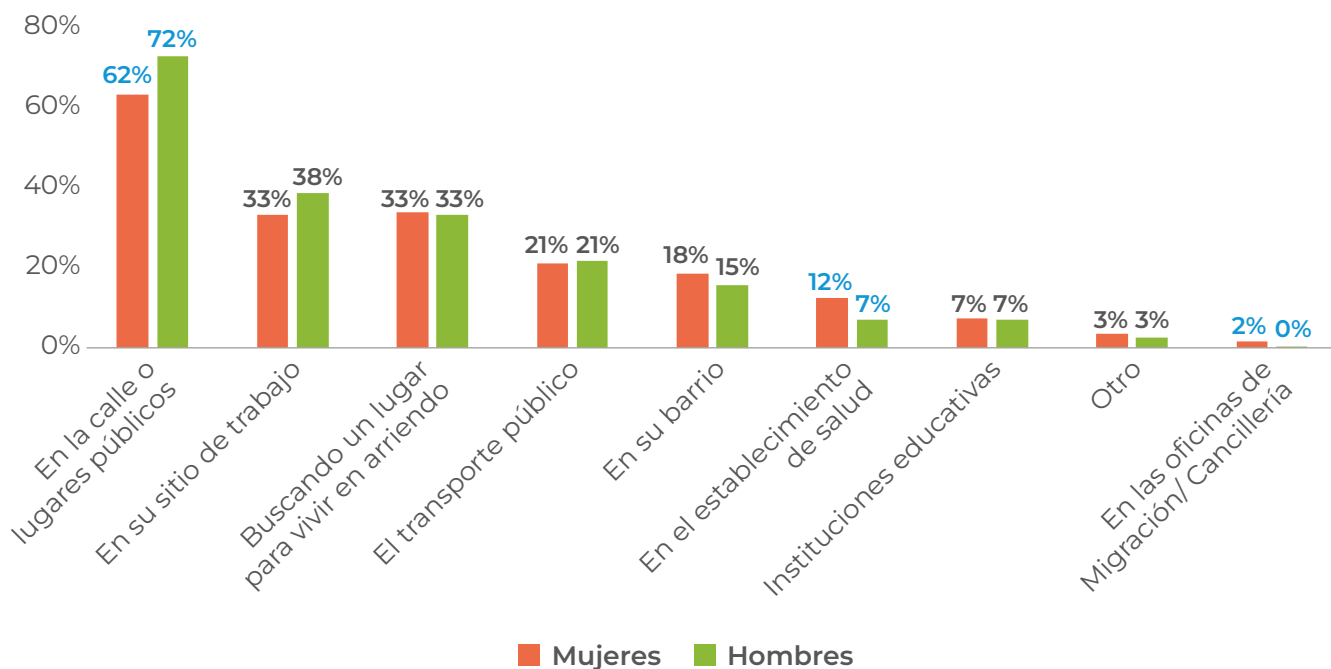
4.1 Experiencias de discriminación

Además de las diferencias en la percepción tanto sobre la población nativa como la migrante, las encuestas disponibles permiten observar las diferencias en las experiencias de discriminación entre mujeres y hombres migrantes. A partir de las encuestas realizadas en Colombia, Ecuador, Perú y República Dominicana, se recopiló información sobre la prevalencia de

este fenómeno y los lugares en los que las mujeres migrantes lo experimentan con más frecuencia.

Los niveles de discriminación experimentados por las mujeres venezolanas migrantes varían en gran medida según el contexto. Sin embargo, los resultados muestran que, en promedio, **dos de cada 10 mujeres migrantes encuestadas reportan haber vivido situaciones de discriminación**. Los datos muestran que la calle y el transporte público son los espacios donde han sido discriminadas más frecuentemente y de manera consistente en todos los países donde se hicieron encuestas. Los lugares públicos, es decir, mercados, tiendas y centros comerciales, y el lugar de trabajo también conforman la lista de los espacios donde se viven estas experiencias. Como muestra la [Figura 6](#), al menos una de cada tres mujeres se ha sentido discriminada en sus espacios laborales, lo que impacta directamente en su capacidad de integración.

Figura 6. Lugares donde las mujeres y hombres migrantes experimentan discriminación en Colombia

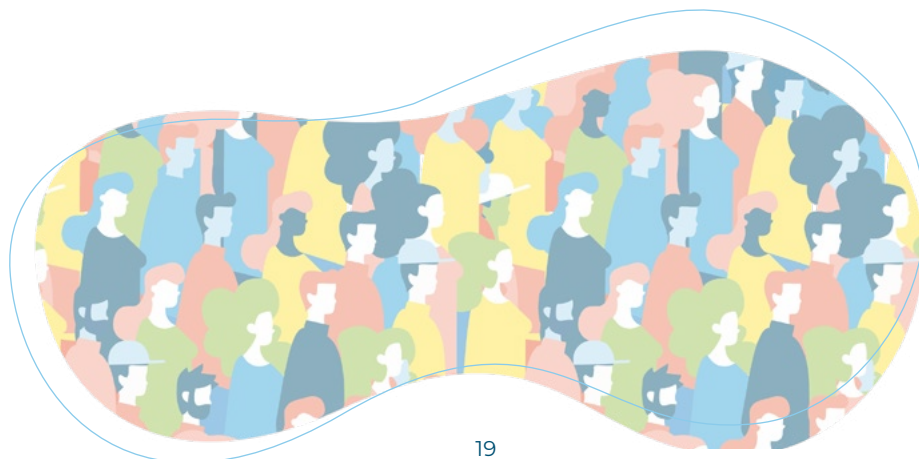


Fuente: Datos de la Encuesta Pulso Migrante Versión VI (2023) del DANE.

Nota: Cifras en celeste indican que el porcentaje de las mujeres es significativamente distinto al de los hombres. El número de observaciones no tiene en cuenta factores de expansión.

Es importante mencionar que los hombres migrantes también experimentan niveles similares de discriminación a los de las mujeres y la viven en los mismos espacios. No obstante, llama la atención que las mujeres migrantes parecen experimentar un mayor nivel de discriminación que los hombres en establecimientos de salud. A modo de ejemplo, en Colombia 12 % de

las mujeres migrantes ha vivido discriminación en establecimientos de salud, casi el doble del 7 % reportado por los hombres. En el caso de Perú las diferencias son más sutiles, pero continúan siendo significativas. Ningún hombre venezolano encuestado reportó haber sido discriminado en centros de salud, en comparación con un 3 % en el caso de las mujeres venezolanas.



5. Experiencias en la integración de las mujeres migrantes

Una manera de analizar cuantitativamente las experiencias manifestadas por las mujeres migrantes en sus procesos de adaptación en las sociedades de acogida y compararlas con las de los hombres es a través del Índice de Integración del Immigration Policy Institute (IPL por sus siglas en inglés)³⁰. **El índice comprende la integración de la población migrante como un proceso multifactorial que atraviesa seis dimensiones:**



La lingüística.



La social, que captura lazos sociales e interacciones con la población nativa en el país receptor.



La psicológica, enfocada en los sentimientos y grado de conexión con el país receptor.



La económica, que abarca aspectos de ingreso, empleo y satisfacción laboral.



La política, que hace referencia a la comprensión de los temas políticos relevantes en el país de acogida y el grado de involucramiento en discusiones al respecto.



La navegacional, que mide su habilidad para comprender y utilizar los recursos y servicios disponibles en el nuevo contexto, así como para adaptarse y moverse dentro de la sociedad receptora.

La aplicación del Índice IPL-12 en encuestas de población migrante en cuatro países de la región muestra de manera consistente que las mujeres presentan puntajes menores en comparación con los hombres migrantes³¹. En Perú, las mujeres migrantes presentan un índice de integración 24 % inferior al de sus homólogos hombres. En Ecuador esta brecha es de 16 %. Aunque menor, sigue habiendo una diferencia significativa en Belice, en donde se registra una diferencia de 10 % y de 5 % en República Dominicana. Esto quiere decir, que las mujeres migrantes están menos integradas que los hombres migrantes en sus países de acogida (Figura 7).

Al indagar en los puntajes individuales de cada dimensión del índice, sobresalen tres ámbitos en los que las mujeres presentan mayores rezagos en la integración que los hombres: político, económico y social (Figura A3). Respecto a la primera, parece que las mujeres migrantes participan menos en conversaciones o debates, y que tienen menor comprensión del panorama político en el país de acogida. Esta brecha en la integración política de las migrantes puede ser el resultado de la desigualdad estructural que han sufrido las mujeres históricamente en materia de participación política³². Los estereotipos de género han perpetuado la idea de que las mujeres carecen de la capacidad o el interés necesario para participar plenamente en debates políticos, y que la esfera de lo público es un ámbito predominantemente masculino³³.

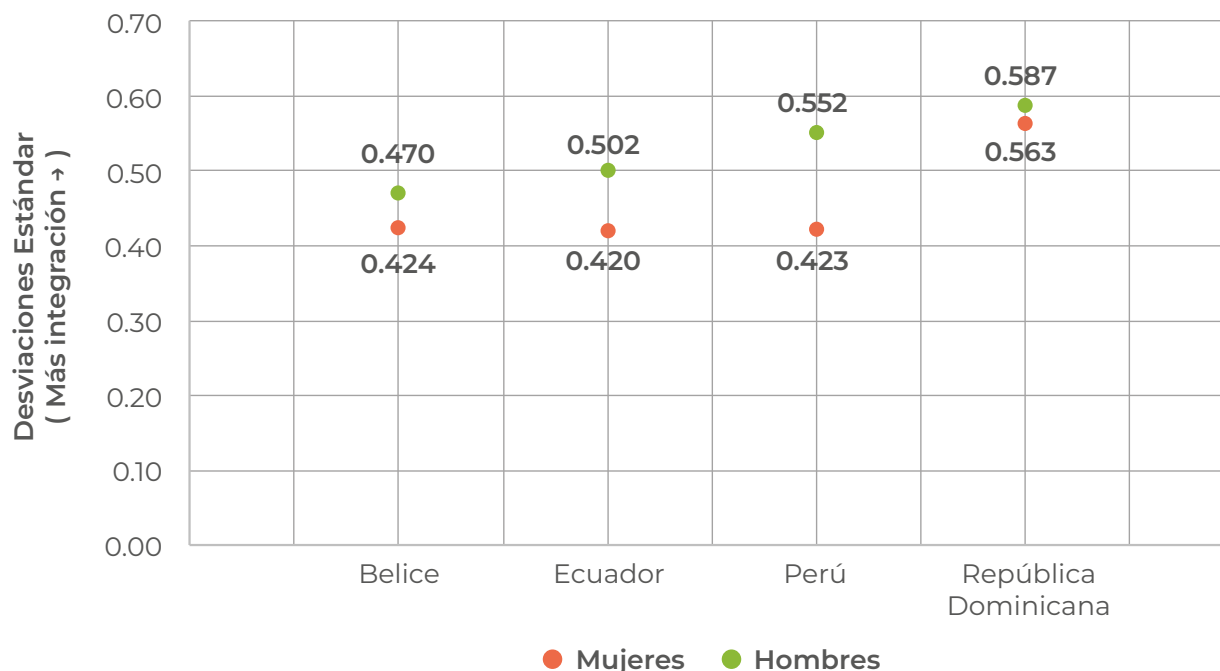
³⁰ <https://www.integrationindex.org/theintegrationindex>.

³¹ Para este cálculo se emplearon regresiones simples con errores estándar robustos de tal manera que se obtiene la diferencia en el puntaje promedio entre hombres y mujeres y el P-valor de la misma.

³² Coffé y Bolzendahl (2010).

³³ Lloyd (2013).

Figura 7. Índice IPL para población migrante venezolana en países Latinoamericanos



Fuente: Datos de encuestas conducidas por el BID en 2021, 2022 y 2023.

Nota: Todas las diferencias presentadas entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas con un nivel de significancia del 0.05. El cálculo del índice no incluye la dimensión del lenguaje.

En lo referente a la integración económica, dimensión que contempla principalmente la situación de empleo y los ingresos de las personas encuestadas, vale la pena comprender, desde su experiencia, las razones detrás de las brechas de empleabilidad de las mujeres migrantes, ya que constituyen el aspecto más retador en su adaptación en las sociedades de acogida.

Las percepciones negativas de las sociedades receptoras pueden impactar de distintas maneras las dinámicas en el mercado laboral de la población migrante, pues se pueden traducir en obstáculos para su integración y desarrollo profesional. En la primera parte de esta sección se identificó que al menos una de cada tres mujeres migrantes experimenta discriminación en su lugar de trabajo. Además, se mostró que las mujeres migrantes tienen dificultades para integrarse en la dimensión económica de los países que las

acogen. Estos resultados sugieren que las mujeres experimentan dificultades en el mercado laboral. Asimismo, revelan la importancia de poner el foco sobre la experiencia de las mujeres migrantes en el mercado laboral y sus percepciones, y contrastarlas con las de los hombres migrantes y las mujeres nativas en los países de llegada.

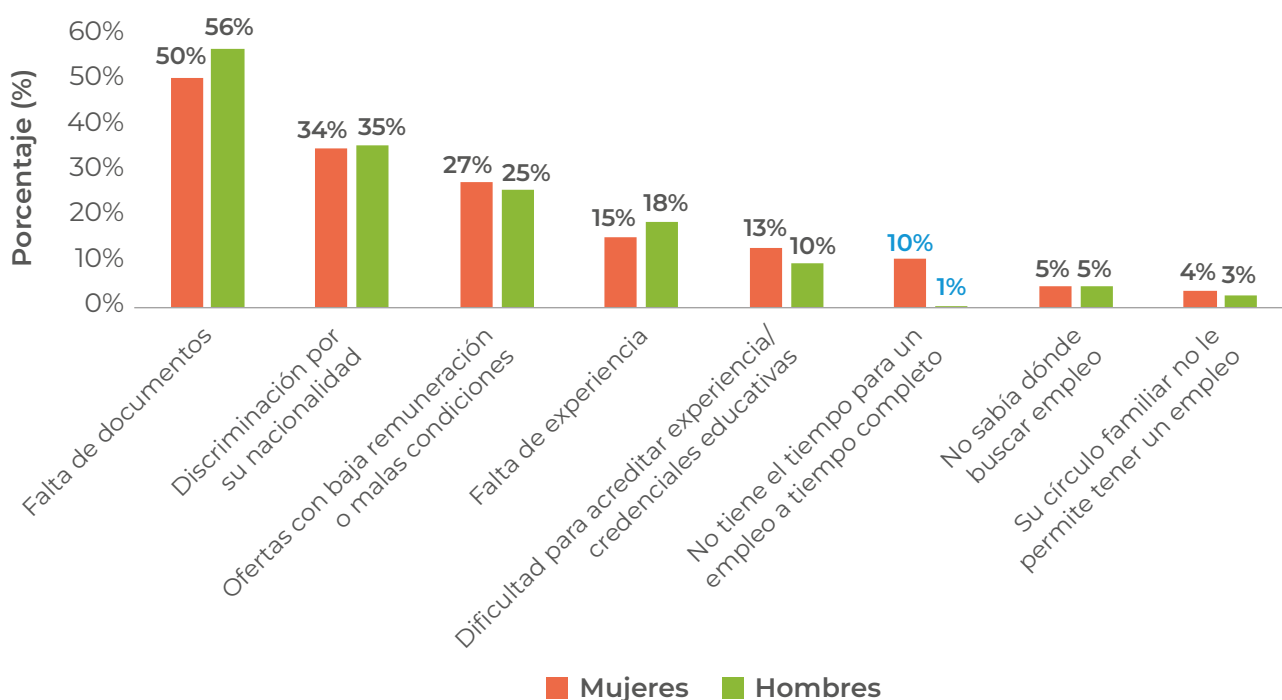
El primer paso en la inserción a la fuerza de trabajo es buscar un empleo. **Cerca del 50 % de las mujeres migrantes encuestadas reportan haber tenido dificultades para encontrar empleo en sus respectivos países de acogida.** En el caso de Perú, el 54 % de las mujeres venezolanas manifestó haber tenido dificultades para encontrar empleo, 19 pp por encima que los hombres. Dentro de las principales barreras para encontrar empleo resaltan un alto grado de competencia laboral, salarios más bajos y la distancia a los trabajos disponibles ([Figura A2](#)).

Las mujeres migrantes en Ecuador también están en desventaja en comparación con sus homólogos hombres. El 56 % de ellas dijo haber tenido dificultades para acceder al mercado laboral, mientras que ellos, el 50 %. Las migrantes en Ecuador perciben un mercado laboral más competitivo (Figura A2), y aunque dijeron sentirse menos discriminadas por su condición de extranjeras por parte de los empleadores que los hombres, vale la pena hacer hincapié en las razones de su rezago. El 32 % de las mujeres migrantes manifestó no poder aceptar ofertas laborales por motivos de salud, y el 18 % resintió la distancia al lugar de trabajo como una barrera a su inserción laboral.

En contraste, el 27 % de los hombres identificó enfermedad como un obstáculo de empleabilidad, y ninguno de los encuestados señaló la distancia al trabajo como un problema.

En Colombia, la mitad de las mujeres y la mitad de los hombres migrantes manifestaron haber tenido dificultades para encontrar empleo por razones asociadas a su condición migratoria, como falta de documentos y referencias laborales. Sin embargo, aun cuando logran superar estas barreras, el 10 % de las mujeres dijo no tener disponibilidad para aceptar un trabajo de tiempo completo. Ninguno de los hombres expresó esta limitación (Figura 8).

Figura 8. Barreras en el acceso a empleo para las y los migrantes



Fuente: Datos de la Encuesta Pulso Migrante Versión VI (2023) del DANE.

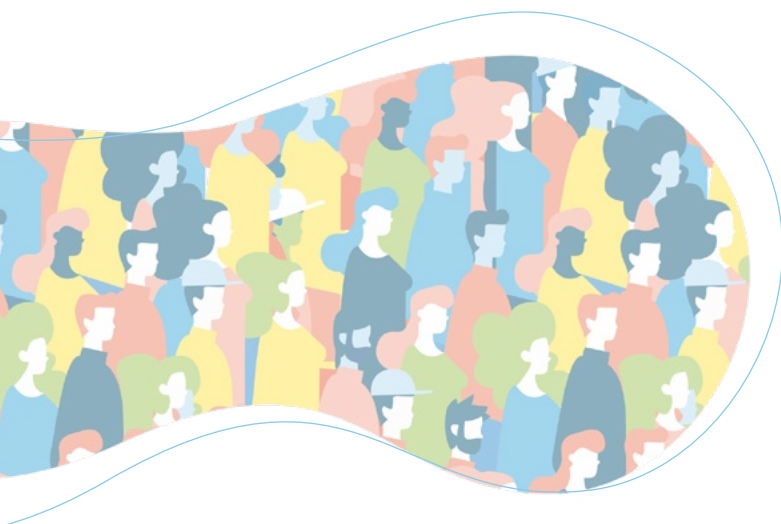
Nota: Cifras en celeste indican que el porcentaje de las mujeres es significativamente distinto al de los hombres. El número de observaciones no tiene en cuenta factores de expansión.

Las barreras a la empleabilidad identificadas en las encuestas varían según los contextos laborales de los países, pero algunas coincidencias compartidas por las mujeres migrantes en la región sugieren que ciertos desafíos se deben a condiciones estructurales que enfrentan, tanto por su condición de migrantes como por ser mujeres.

La limitación de tiempo, para asumir jornadas completas, desplazarse hacia el trabajo, y señalar la salud como una razón al desempleo, indica que las mujeres migrantes dedican gran parte de su tiempo al cuidado de hijos, hijas u otros dependientes, y que, carentes de una red de apoyo en los países de destino, asumen la responsabilidad del trabajo no remunerado del hogar. Los resultados de la Encuesta Pulso Migrante en Colombia revelan que **el 42 % de las mujeres encuestadas se dedica a oficios no remunerados del hogar, relativo a un 3 % de hombres migrantes.** Esto sugiere que cuatro de cada 10 mujeres venezolanas tienen menos tiempo para aprendizaje y participación social y política, tienen más dificultades para dedicar tiempo a buscar empleo fuera del hogar y más probabilidad de tener trabajos de menor calidad y más flexibilidad horaria.

El subgrupo de mujeres migrantes que logran emplearse en trabajos remunerados reporta tener condiciones laborales más precarias que sus pares, en particular salarios más bajos y con menos beneficios. **En Ecuador, 65 % de las mujeres encuestadas manifestó haber ganado menos dinero por ser inmigrante, una proporción cinco veces mayor a la de los hombres.** Llama la atención que al indagar sobre su disposición a cobrar menos dinero del que cobra una persona nativa por el mismo empleo, 36 % de ellas manifestó estar dispuesta. De los hombres migrantes, solo el 11 % estuvo dispuesto a aceptar esta condición. Esta flexibilidad puede ser un resultado de enfrentar mayores barreras en el acceso a empleo.

Las mujeres migrantes también se encuentran rezagadas en integración social relativo a los hombres que migran (Figura A3). Lo primero implica que, en Ecuador, Perú y República Dominicana, las mujeres migrantes tienen más dificultades para generar lazos e interacciones sociales con la población del país de acogida. Las redes proveen acceso a ideas, recursos y apoyo, por lo que tener dificultades para crearlas impacta su capacidad de conseguir empleo y bienestar^{34, 35}. La Encuesta Pulso de la Migración en Colombia, muestra que, para las migrantes las redes son claves a la hora de buscar empleo al menos seis de cada 10 tiene empleo por este medio. De la población migrante femenina con empleo, 31 % de las mujeres consiguió su empleo a través de familia, amistades o colegas de Venezuela, y el 26 % a través de personas colombianas.



³⁴ Bojarczuk y Muhlau (2018).

³⁵ Stoloff, Glanville y Bienenstock (1999).



6. El impacto de las percepciones en la integración socioeconómica de las mujeres en la región³⁶

La existencia de percepciones negativas sobre la población migrante, los prejuicios y la estigmatización son factores que potencialmente rezagan los procesos de integración socioeconómica y afectan la calidad de vida de las personas migrantes. Especialmente en el caso de las mujeres, que manifiestan enfrentar más dificultades que los hombres en su integración laboral, social y política. En secciones previas de este documento, se ha explorado la percepción de la ciudadanía hacia las mujeres migrantes, así como las experiencias de estas mujeres en su proceso de integración en las comunidades receptoras. En este apartado, se presentan datos que muestran cómo estas percepciones se traducen en indicadores diferenciados de integración para las mujeres migrantes. Este análisis se basa en datos obtenidos de 12 encuestas de hogar de la región, que permiten conocer a más profundidad como las percepciones negativas trascienden la esfera de las vivencias personales y se traducen en condiciones que impactan la vida laboral de las mujeres migrantes, constituyendo brechas en la integración socioeconómicas cuantificables³⁷.

Tener un trabajo remunerado no solo representa una fuente de ingresos económicos, sino que también es un elemento clave para la integración social y la autonomía de las mujeres migrantes al proporcionar independencia financiera, la posibilidad de establecer conexiones sociales, desarrollar habilidades y, en consecuencia, reducir la vulnerabilidad de las mujeres a situaciones de abuso o explotación. A pesar de que **las personas migrantes representan en promedio el 5 % del total de personas que trabajan en América Latina**

y el Caribe existe una brecha de empleabilidad entre mujeres y hombres migrantes que coincide con lo identificado en las encuestas de percepción³⁸.

En primera instancia, las mujeres migrantes tienen menos participación en el mercado laboral que los hombres migrantes. Según datos de las encuestas en hogares en promedio para los países de la región, el 62 % de mujeres migrantes participan en el mercado laboral, mientras que para hombres asciende al 87 %. Esta diferencia pronunciada sugiere que hay desafíos que reducen las oportunidades laborales de las mujeres, pues la participación de las mujeres nativas es incluso menor que el de las extranjeras, limitándose al 56 %.

En cuanto al acceso al empleo, las diferencias entre mujeres y hombres migrantes son aún más pronunciadas. La probabilidad de las mujeres migrantes de encontrar empleo es menor que la de los hombres. Esta brecha es de 22 pp en promedio para la región, y algunos países como Costa Rica y Colombia de más de 30 pp, o más de 40 pp en Paraguay y República Dominicana³⁹. Además, las mujeres enfrentan más riesgo de exclusión del mercado laboral y tienen una probabilidad siete puntos porcentuales mayor de tener periodos de desempleo por seis meses o más. Estos resultados son consistentes con lo identificado en las encuestas de percepciones con población migrante: a las mujeres les es más difícil encontrar un empleo que a los hombres.

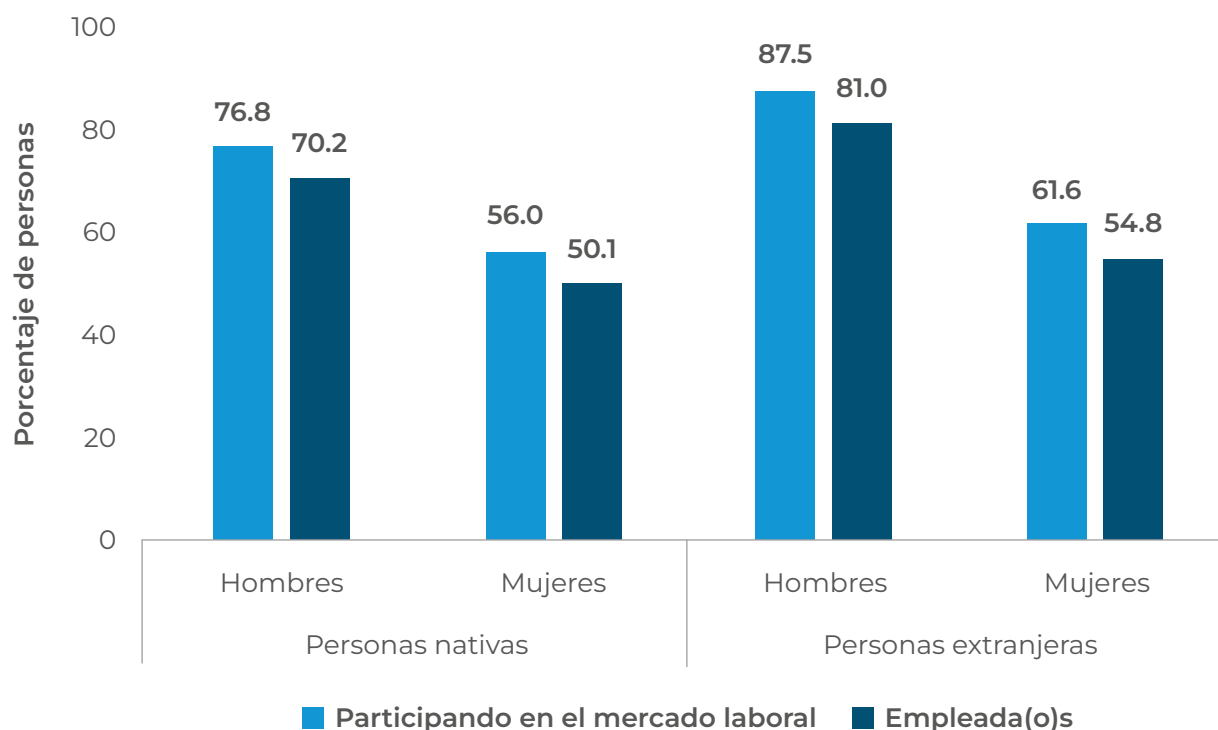
³⁶ Los datos presentados en este capítulo pertenecen a una investigación conjunta entre la Unidad de Migración, la OCDE y el PNUD (2023).

³⁷ El análisis se hizo en encuestas de hogares en doce países: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay.

³⁸ BID, OCDE y PNUD (2023).

³⁹ BID, OCDE y PNUD (2023).

Figura 9. Empleo y participación laboral de la población migrante y nativa en la región



Fuente: Datos de Encuestas de Hogares para países de ALC, 2021.

A las mujeres también les es más difícil encontrar trabajos de calidad. Los indicadores contruidos a partir de las encuestas de hogares muestran que un número importante de mujeres trabajan jornadas extensas: casi cuatro de cada diez mujeres migrantes empleadas dedican más de 40 horas a la semana en trabajos remunerados. Una de cada diez trabaja incluso más de 55 horas semanales, cuatro puntos porcentuales más que las mujeres nativas.

Además de las dobles y triples jornadas que dedican las mujeres al trabajo remunerado y no remunerado, las migrantes enfrentan mayor inseguridad laboral, pues son el grupo con

mayor participación en el empleo informal. El 37 % de las migrantes con trabajos remunerados está en el sector informal, una proporción cinco puntos porcentuales por encima de los hombres migrantes, y 20.5 pp por encima de las mujeres nativas. Los altos niveles de informalidad confirman que las mujeres enfrentan barreras para asumir jornadas completas, frecuentemente debido a que asumen una mayor responsabilidad sobre las tareas de limpieza y cuidado de sus hogares⁴⁰. Estas dinámicas tienen un impacto en la brecha salarial de las mujeres migrantes que perciben, en promedio, ingresos más bajos comparado con los hombres migrantes y también con las mujeres nativas.

⁴⁰ Piras (2023).

Resulta contradictorio que las mujeres migrantes enfrentan, en promedio, peores condiciones laborales y económicas, a pesar de tener niveles educativos más altos. Esto se traduce en mayores niveles de sobre calificación relativo a los hombres migrantes y la población nativa. El 20 % de las migrantes tienen empleos que requieren menor calificación de la que ostentan, dos puntos porcentuales superior a la de los hombres migrantes, 10 pp relativo a las mujeres nativas y ocho pp a los hombres nativos. Lo anterior, implica que aproximadamente dos de cada 10 migrantes ocupadas están sobre calificadas para su empleo.

Las diferencias en la calidad del empleo pueden estar asociadas al tipo de actividades que realizan las y los migrantes en los países de acogida. Las estadísticas acerca de la distribución de empleo migrante por sector económico muestran que, a nivel global, el sector servicios es el que más mano de obra migrante emplea. Aproximadamente el 66 % del total de la mano de obra migrante se concentra este sector. Además, el sector emplea el 80 % de las mujeres migrantes⁴¹. Esto en respuesta a una creciente demanda de actividades de la economía del cuidado (salud y servicio doméstico). En Estados Unidos, el informe sobre trabajadores extranjeros del Departamento de Empleo, revela que las y los trabajadores inmigrantes tienen, en promedio, una mayor probabilidad de participar en ocupaciones vinculadas a servicios, construcción, mantenimiento y transporte en comparación con las personas nativas⁴².

Lo mismo ocurre en otros países del norte global. Existe una sobrerrepresentación de trabajadoras

migrantes en empleos de servicio doméstico, limpieza y cuidado⁴³. Este fenómeno, que ha sido descrito como una cadena global de cuidados, ha estado influenciado por el envejecimiento de la población y una mayor participación laboral femenina que se han traducido en un aumento en la demanda de servicios de cuidado y domésticos que ha sido satisfecha por mujeres migrantes^{44, 45}.

Esta segregación horizontal en el mercado laboral está presente también en América Latina y el Caribe, donde las mujeres migrantes tienden a ocupar empleos en sectores tradicionalmente femeninos como la educación, salud y servicios sociales, típicamente caracterizados por salarios más bajos. En Colombia, datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) muestra que **las migrantes venezolanas ocupadas se emplean principalmente en los sectores de hotelería y restaurantes, comercio y servicios domésticos**⁴⁶. En contraste la participación de los hombres que migran en este tipo de empleos domésticos no supera el 1 %.

Al comparar la participación de mujeres migrantes con empleos de servicio doméstico en relación con las mujeres colombianas, los resultados de la GEIH son consistentes con los hallazgos para Estados Unidos. Las migrantes tienen una mayor participación en este tipo de empleos que las mujeres nativas. Cabe resaltar que esta participación ha crecido en el tiempo, para **2014 el 3.4 % de las mujeres venezolanas ocupadas en Colombia realizaba servicios domésticos, en 2019 esta cifra creció a 9.5 % (Figura 10)**. En el caso de las mujeres colombianas, su participación en estos empleos se redujo de 7.8 % a 6.9 %.

⁴¹ ILO (2019a).

⁴² Bureau of Labor Statistics (2023).

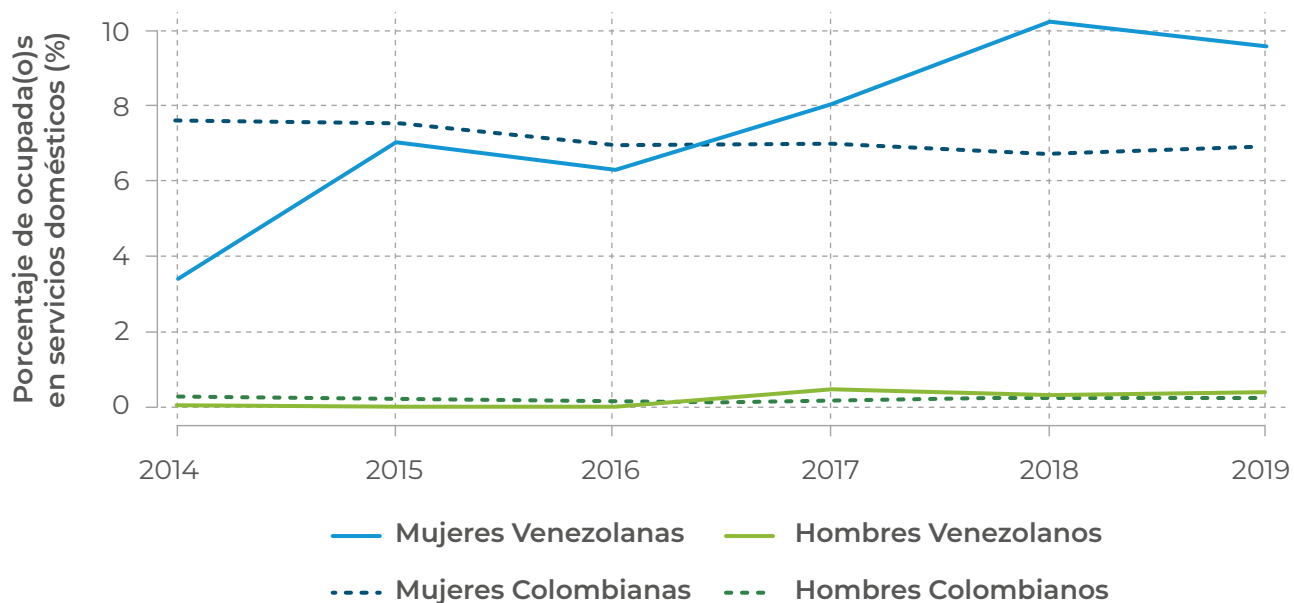
⁴³ Comisión Europea (2022).

⁴⁴ Turnpenny y Hussein (2022).

⁴⁵ Cortés, (2008); Cortés y Tessada (2011); UE (2022^a); Lupica (2018).

⁴⁶ Ruiz (2022).

Figura 10. Concentración de empleo en ocupaciones de servicio doméstico en Colombia (2014-2019)



Fuente: Ruiz (2022) con datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE, 2014-2019.

La segmentación de actividades trasciende el mercado laboral; las tareas de cuidados no remunerados recaen de manera desproporcionada en las mujeres en la región, lo que afecta su capacidad de integración en los mercados laborales⁴⁷. Por ejemplo, en la encuesta Pulso de la Migración de 2023, 42 % de las migrantes venezolanas que no participan en el mercado laboral en Colombia reportaron que su actividad principal es el trabajo del hogar, mientras que solo el 3 % de los hombres reportó lo mismo. Esta brecha se hace más pronunciada cuando las migrantes tienen dependientes menores de edad en el hogar, pues las madres migrantes quienes carecen de una red de soporte y de acceso a cuidado infantil. Esta tendencia se mantiene en los países del norte global, en Estados Unidos las migrantes con hijos e hijas

menores de 18 tienen una menor probabilidad de participar en el mercado laboral relativo a las mujeres nativas (63 % vs 76 %)⁴⁸.

En esta sección se discutió cómo las percepciones, prejuicios y estereotipos sobre las mujeres migrantes se traducen en barreras a su integración económica. En particular contribuyen a la segregación laboral de las migrantes afectando su acceso a oportunidades laborales de calidad que les permitan mejorar sus condiciones de vida y ganar independencia económica. Combatir la segregación laboral implica abordar estereotipos de género arraigados, promover la igualdad de oportunidades y garantizar que las mujeres tengan acceso a una amplia gama de sectores y ocupaciones en la región.

⁴⁷ Andrade (2023).

⁴⁸ Bureau of Labor Statistics (2023).

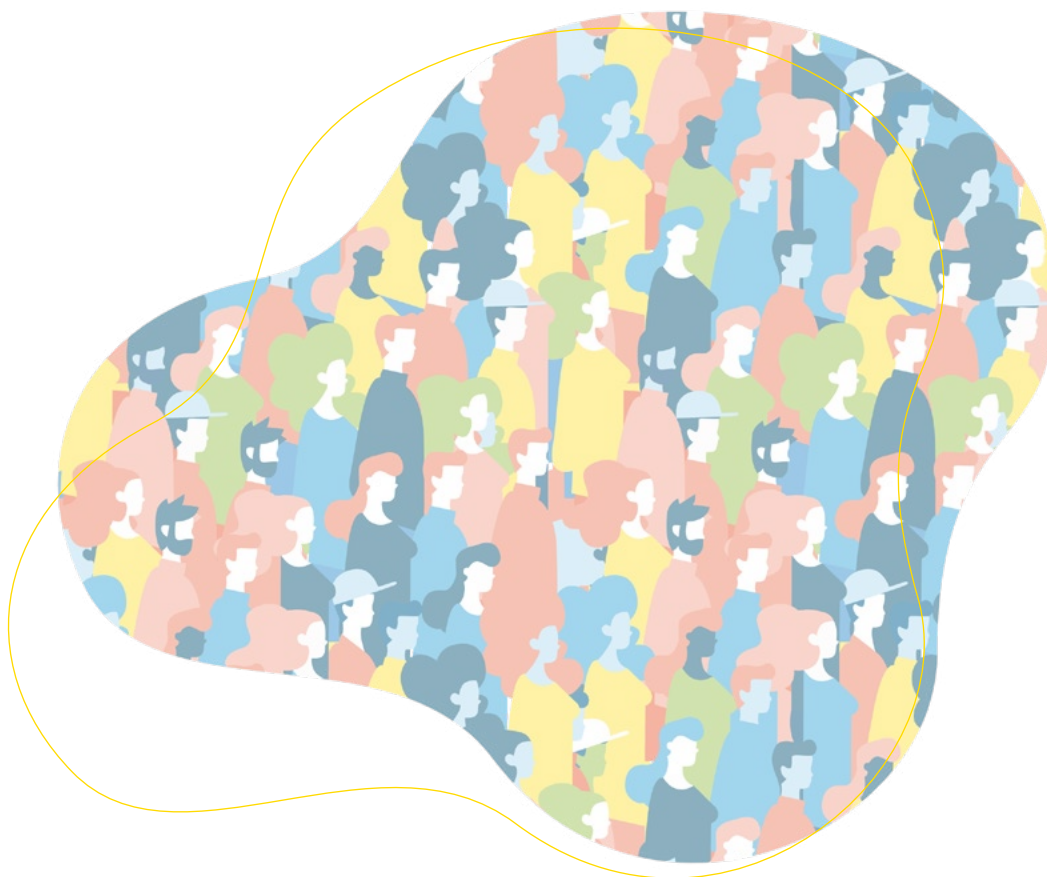
7. Conclusiones

- Este estudio destaca la importancia de comprender las experiencias de las mujeres migrantes en América Latina y el Caribe, una región marcada por largos periodos de migración y transformaciones en sus dinámicas migratorias. A pesar de ser una parte significativa de los flujos migratorios, las mujeres enfrentan desafíos únicos y discriminación arraigada en estigmas de género y origen nacional. Esta discriminación se refleja en su integración socioeconómica, manifestándose en su participación laboral, acceso a servicios y participación política. Esta realidad destaca la necesidad de identificar y abordar las barreras específicas que obstaculizan su integración, influenciadas por prejuicios y percepciones que influyen en la narrativa sobre ellas.
- Las actitudes públicas desempeñan un papel crucial en la configuración de políticas, pues pueden influir negativamente en la política migratoria, especialmente aquella que afecta directamente a las mujeres. Este informe busca desmitificar creencias y resaltar la importancia de políticas inclusivas que faciliten la integración plena de las mujeres migrantes, reconociendo que su inclusión beneficia no solo a ellas, sino también a las comunidades receptoras, enriqueciendo la diversidad cultural y fortaleciendo la cohesión social.
- En muchos países de la región se identifican narrativas predominantes frente a las mujeres migrantes, especialmente de su vulnerabilidad frente al crimen, narrativas alrededor de su aspecto físico y narrativas en torno a su maternidad. Por otro lado, las mujeres migrantes experimentan discriminación en el ámbito laboral, en la calle y al acceder a servicios públicos. Esto, sumado a su menor interacción social con la población de acogida, repercute en niveles de integración diferenciados que afectan su participación en el mercado laboral y su acceso a servicios. Las percepciones erróneas sobre la contribución económica y laboral de las mujeres migrantes invisibilizan su relevancia en los países de acogida, además su inserción en sectores laborales tradicionalmente femeninos conlleva condiciones laborales más precarias y salarios inferiores a los de los hombres migrantes⁴⁹.
- Para abordar estas problemáticas, es fundamental cambiar actitudes y percepciones hacia las mujeres migrantes, lo que podría conducir a cambios positivos en las políticas migratorias. Este ejercicio requiere incorporar una perspectiva de género en los instrumentos de medición y generación de datos estadísticos. En este sentido, resulta necesario que las encuestas de opinión incluyan preguntas que reconozcan a la mujer migrante

⁴⁹ ILO (2019a).

como un sujeto alrededor de quien existen percepciones particulares y distintas a las de los hombres. Al integrar este enfoque, se permite captar de manera más precisa las experiencias, estigmas, desafíos y necesidades de las mujeres migrantes, proporcionando datos más completos y representativos. Esta inclusión en los cuestionarios no solo contribuye a una comprensión más completa de la realidad migratoria, sino que también fortalece la base para el diseño de políticas y programas más equitativos y sensibles al género que promuevan su inclusión y protección.

→ **Por último, es importante destacar que las percepciones no son inmutables.** Las escuelas, por ejemplo, son un espacio de intervención pertinente. Aplicar programas educativos que incluyan sensibilización de género en temas migratorios con niños, niñas y adolescentes representa una apuesta estratégica para cambiar las actitudes sociales a largo plazo y contribuir a la formación de una ciudadanía más receptiva y equitativa en el futuro.



Referencias

- Andrade, G. (2023). Cuidados y apoyo: retos persistentes en la región. Banco Interamericano de Desarrollo, División de Género y Diversidad. <https://blogs.iadb.org/igualdad/es/cuidados-y-apoyo-retos-persistentes-en-la-region/>
- BID (2023). DATAMIG: Movimiento Migratorio. Banco Interamericano de Desarrollo, Unidad de Migración. <https://datamig.iadb.org/es/movimiento-migratorio>
- BID, OCDE, PNUD (2023) “¿En qué situación están los migrantes en América Latina y el Caribe? Mapeo de la integración socioeconómica”. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, DC. <https://publications.iadb.org/es/en-que-situacion-estan-los-migrantes-en-america-latina-y-el-caribe-mapeo-de-la-integracion>
- Bojarczuk, S., & Mühlau, P. (2018). Mobilising social network support for childcare: The case of Polish migrant mothers in Dublin. *Social Networks*, 53, 101-110.
- Bureau of Labor Statistics (2023). News Release: Foreign-Born Workers: Labor Force Characteristics –2022. U.S. Department of Labor. <https://www.bls.gov/news.release/pdf/forbrn.pdf>
- Casas, A. M., Bohórquez, M. F., Camargo-Toledo, G. N., Del Portillo, M., Rodríguez J. S. (2022). La migración en América Latina: Panorama de las actitudes predominantes en la región. Sensata UX Research. https://assets-global.website-files.com/6526bda039c784038f914f30/6531b6177fdd-85bf65163abc_%5BMigraci%C3%B3n%5D%20Informe%20Final.pdf
- Coffé, H., & Bolzendahl, C. (2010). Same Game, Different Rules? Gender Differences in Political Participation. *Sex roles*, 62(5-6), 318–333. <https://doi.org/10.1007/s11199-009-9729-y>
- Cortes, P. (2008). The Effect of Low-Skilled Immigration on U.S. Prices: Evidence from CPI Data. *Journal of Political Economy*, 116(3), 381–422. <https://doi.org/10.1086/589756>
- Cortés, P., & Tessada, J. (2011). Low-Skilled Immigration and the Labor Supply of Highly Skilled Women. *American Economic Journal: Applied Economics*, 3(3), 88–123. <http://www.jstor.org/stable/41288640>
- Cruces, G., Fajardo, J., Hernández, P., Ibáñez, A. M., Luzes, M., Meléndez, M., Muñoz, F., Guillén, L., y Tenjo, L. (2023). Un mundo mejor para la población migrante en América Latina y el Caribe. IDB Publications (Books).
- Comisión Europea (2022). EUROSTAT: Datos sobre Migración y Asilo. Comisión Europea https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/promoting-our-european-way-of-life/statistics-migration-europe_en#employment-of-immigrants
- Datos Abiertos de Panamá (2023). DAP: Datos Abiertos del Servicio Nacional de Migración. Datos Abiertos de Panamá. <https://www.datosabiertos.gob.pa/dataset/?organization=servicio-nacional-de-migracion&page=1>
- EMIF Sur (2020). Boletín de Indicadores (Octubre – Diciembre). EMIF SUR. <https://www.colef.mx/emif/indicadores.html>

Fernández Labbé, J., Díaz Allendes, V., Aguirre Sanhueza, T., & Cortinez O’Ryan, V. (2020). Mujeres colombianas en Chile: discursos y experiencia migratoria desde la interseccionalidad. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 17-36.

Freier, L.F., Pérez, L.M. Nationality-Based Criminalisation of South-South Migration: the Experience of Venezuelan Forced Migrants in Peru. *Eur J Crim Policy Res* 27, 113–133 (2021). <https://doi.org/10.1007/s10610-020-09475-y>

Granada, I., Ortiz, P., Muñoz, F., Saldarriaga, A., Pombo, C. y Tamayo, L. (2021). La migración desde una perspectiva de género: ideas operativas para su integración en proyectos de desarrollo. IDB Publications.

Hayden, C. (2017). Anchor Babies and Welfare Queens: An Essay on Political Rhetoric, Gendered Racism, and Marginalization. *Women, Gender, and Families of Color*, 5(1), 50–72. <https://doi.org/10.5406/womgenfamcol.5.1.0050>

Hussein, S. (2022). The Global Demand for Migrant Care Workers: Drivers and Implications on Migrants’ Wellbeing. *Sustainability*, 14(17), 10612. <https://www.mdpi.com/2071-1050/14/17/10612>

ILO (2019). Changing Attitudes and Behaviour Towards Women Migrant Workers in ASEAN: Technical Regional Meeting. Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/documents/publication/wcms_715939.pdf

ILO (2019a). MIGRATION DATA PORTAL The bigger picture: Labour Migration Database. Organización Internacional del Trabajo. <https://www.migrationdataportal.org/themes/labour-migration>

INEI (2022). Condiciones de Vida de la Población Venezolana que reside en Perú: Resultados de la encuesta dirigida a la población venezolana en el país ENPOVE. Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Loayza, J. (2020). Inmigración venezolana y estigmatización laboral en el Perú. *Investigaciones sociales*, 23(43), 179-192. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/18492/15531>

Lloyd, M. (2013). Power, politics, domination, and oppression. *The Oxford handbook of gender and politics*, 111-134.

Lupica, C. (2018). Madres a distancia y en tierra ajena. *Primeros Pasos Banco Interamericano de Desarrollo*. <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/migracion-laboral-femenina/>

OECD, ECLAC y OAS (2011). International Migration in the Americas. SICREMI 2011. Organization of American States. <https://www.oecd.org/migration/48423814.pdf>

OIM (2019). Essentials of Migration Management 2.0 Handbook. Organización Internacional para las Migraciones. <https://emm.iom.int/handbooks/gender-and-migration/gender-and-labour-migration#:~:text=Gendered%20differences%20can%20also%20be,and%20is%20less%20well%20paid.>

OIM (2020). Características Demográficas Generales de las Mujeres Migrantes y Refugiadas de Venezuela. Organización Internacional para las Migraciones. <https://dtm.iom.int/sites/g/files/tmzbd11461/files/reports/ES-1-demografia%20%28V4%29ML.pdf>

OIM (2022). Migrant Returns and Reception Assistance in Haiti: Air and Sea. Organización Internacional para las Migraciones. https://haiti.iom.int/sites/g/files/tmzbd11091/files/documents/IOM%20Factsheet%20-%20Migrant%20Returns%20and%20Reception%20Assistance%20in%20Haiti%20-%20November%202022%20revised_0.pdf

Ortiz, P., Granada I., y Saldarriaga A. (2021). La migración intrarregional desde la perspectiva de género. La Maleta Abierta Banco Interamericano de Desarrollo. <https://blogs.iadb.org/migracion/es/la-migracion-intrarregional-desde-la-perspectiva-de-genero/>

Oxfam México (2023). El Muro Mexicano: Estudio de Percepciones sobre la Migración en México. Oxfam México. https://oxfamexico.org/wp-content/uploads/2023/08/EMM_Informe_completoR4.pdf

Pérez, L. M., & Ugarte, D. (2021). Venezuelan women in Peru: At the borders of nationality, gender, and survival migration. *Journal of International Migration and Integration*, 1-15.

Pilatowsky, E., y Ruiz, J. (2023). La opinión pública frente a la dinámica migratoria en América Latina y el Caribe. La Maleta Abierta Banco Interamericano de Desarrollo. <https://blogs.iadb.org/migracion/es/la-migracion-intrarregional-desde-la-perspectiva-de-genero/>

Piras, C. (2023). Gender Pay Gap: What Do Flexibility and Caregiving Have to Do with It?. Let's talk about Equality Interamericano de Desarrollo. <https://blogs.iadb.org/igualdad/en/gender-pay-gap-what-do-flexibility-and-caregiving-have-to-do-with-it/>

Ramos, T. (2023). Perspectivas sobre las mujeres migrantes en Perú: ¿qué se dice de ellas en los medios y las redes sociales?. Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú. https://idehpucp.pucp.edu.pe/notas-informativas/perspectivas-sobre-las-mujeres-migrantes-en-peru-que-se-dice-de-ellas-en-los-medios-y-las-redes-sociales/#_ftnref2

Ruiz Contreras, J. (2022). Efectos diferenciados de la migración venezolana sobre el mercado laboral colombiano: Una perspectiva de género. Universidad de los Andes.

Sánchez, J., Blouin, C., Minaya, L., & Benites, A. (2020). Las mujeres migrantes y refugiadas venezolanas y su inserción en el mercado laboral peruano: dificultades, expectativas y potencialidades. CARE. <https://cdn01.pucp.education/ideh-pucp/wp-content/uploads/2020/08/28215815/Libro-Mujeres-Vulnerables-Venezolanas.pdf>

Stoloff, J. A., Glanville, J. L., & Bienenstock, E. J. (1999). Women's participation in the labor force: the role of social networks. *Social networks*, 21(1), 91-108.

Turnpenny, A., & Hussein, S. (2022). Migrant home care workers in the UK: A scoping review of outcomes and sustainability and implications in the context of Brexit. *Journal of International Migration and Integration*, 23(1), 23-42.

UNDESA (2020). International Migration 2020 Highlights (ST/ESA/SER.A/452). Naciones Unidas Departamento de Asuntos Económicos y Sociales https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/undesapd_2020_international_migration_highlights.pdf

UNDOC (2021). Abused and Neglected: A Gender Perspective on Aggravated Migrant Smuggling Offences and Response. United Nations Office on Drugs and Crime. https://www.unodc.org/documents/human-trafficking/2021/Aggravated_SOM_and_Gender.pdf

Apéndice

Figura A1. Factores que motivan la decisión de migrar en la región

	Belice		Colombia		Ecuador		Perú		República Dominicana	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Oportunidades laborales	42%	55%	85%	91%	31%	35%	31%	42%	41%	43%
Seguridad	17%	26%	34%	34%	33%	35%	34%	48%	24%	24%
Salud	7%	3%	50%	43%	39%	39%	44%	43%	10%	7%
Educación	3%	0%	48%	36%	16%	21%	16%	19%	-	-
Falta de alimentos	-	-	-	-	63%	66%	63%	66%	-	-
Reunificación familiar	27%	21%	24%	23%	-	-	-	-	14%	9%

Fuentes: Belice Encuesta de Percepciones (2022), Colombia Encuesta Pulso Migrante Versión VI (2023), Ecuador Ronda 8 Encuesta CAN (2023), Perú Ronda 8 Encuesta CAN (2023), República Dominicana Encuesta de Percepciones (2021).

Nota: Cifras en azul indican que el porcentaje de las mujeres es significativamente distinto al de los hombres.

Figura A2. Barreras en el acceso a empleo para las y los migrantes

	Ecuador		Perú		República Dominicana	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Mucha gente buscando trabajo	58%	55%	40%	42%	45%	40%
Salarios bajos	40%	32%	59%	67%	-	-
Status migratorio	39%	25%	16%	21%	24%	26%
Discriminación de empleadores	36%	52%	24%	21%	29%	28%
Enfermedad	32%	27%	2%	0%	-	-
Falta de conexiones	21%	30%	28%	42%	-	-
Distancia a trabajos disponibles	18%	0%	43%	46%	14%	10%
Sobrecalificado	8%	11%	9%	13%	31%	35%
No tener Visa	7%	16%	3%	0%	-	-
Acosos	6%	7%	3%	21%	-	-
Subcalificado	4%	14%	26%	21%	2%	1%
Trabajos peligrosos	4%	5%	7%	0%	-	-
Tiempo	2%	2%	3%	4%	-	-
Pandemia	0%	0%	0%	0%	-	-

Fuentes: Datos de la Encuesta CAN Ecuador (2023), Encuesta CAN Perú (2023), Encuesta de Percepciones República Dominicana (2021) del BID.
Nota: Cifras en azul indican que el porcentaje de las mujeres es significativamente distinto al de los hombres.

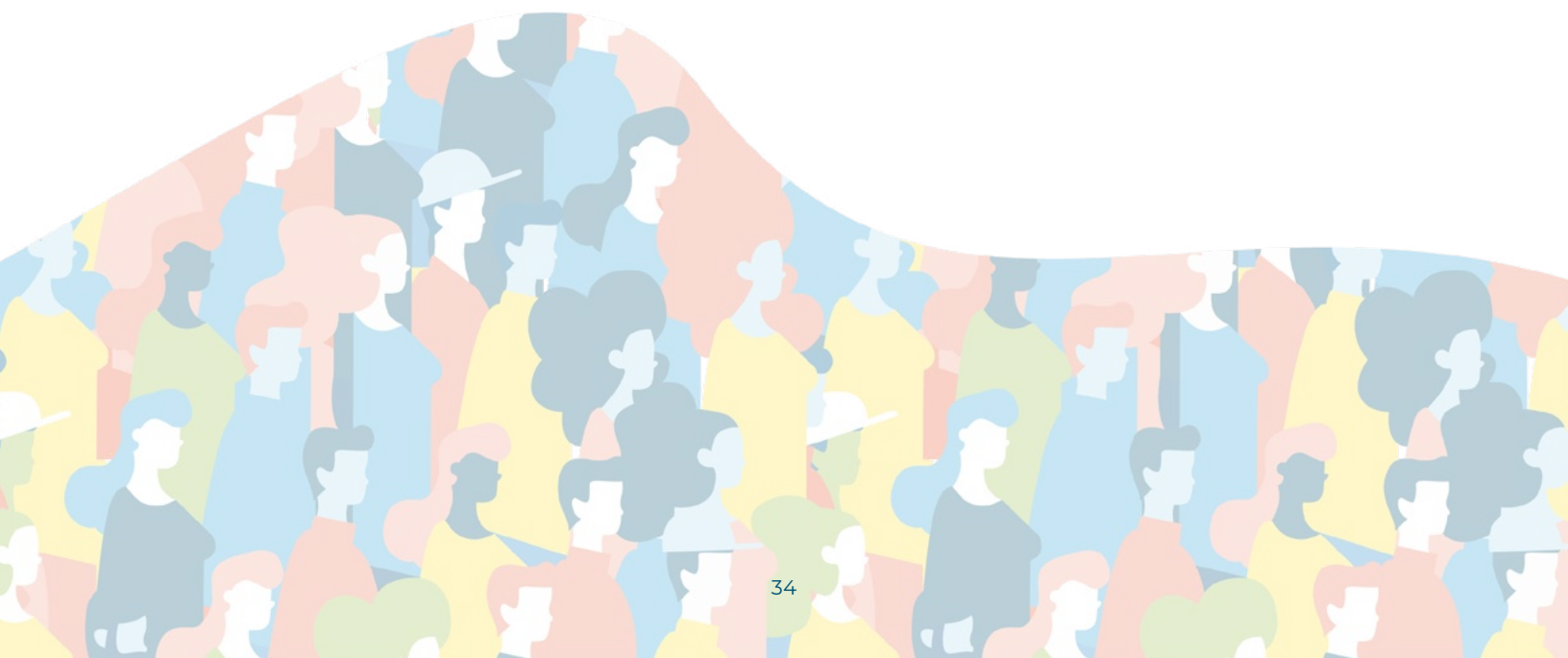
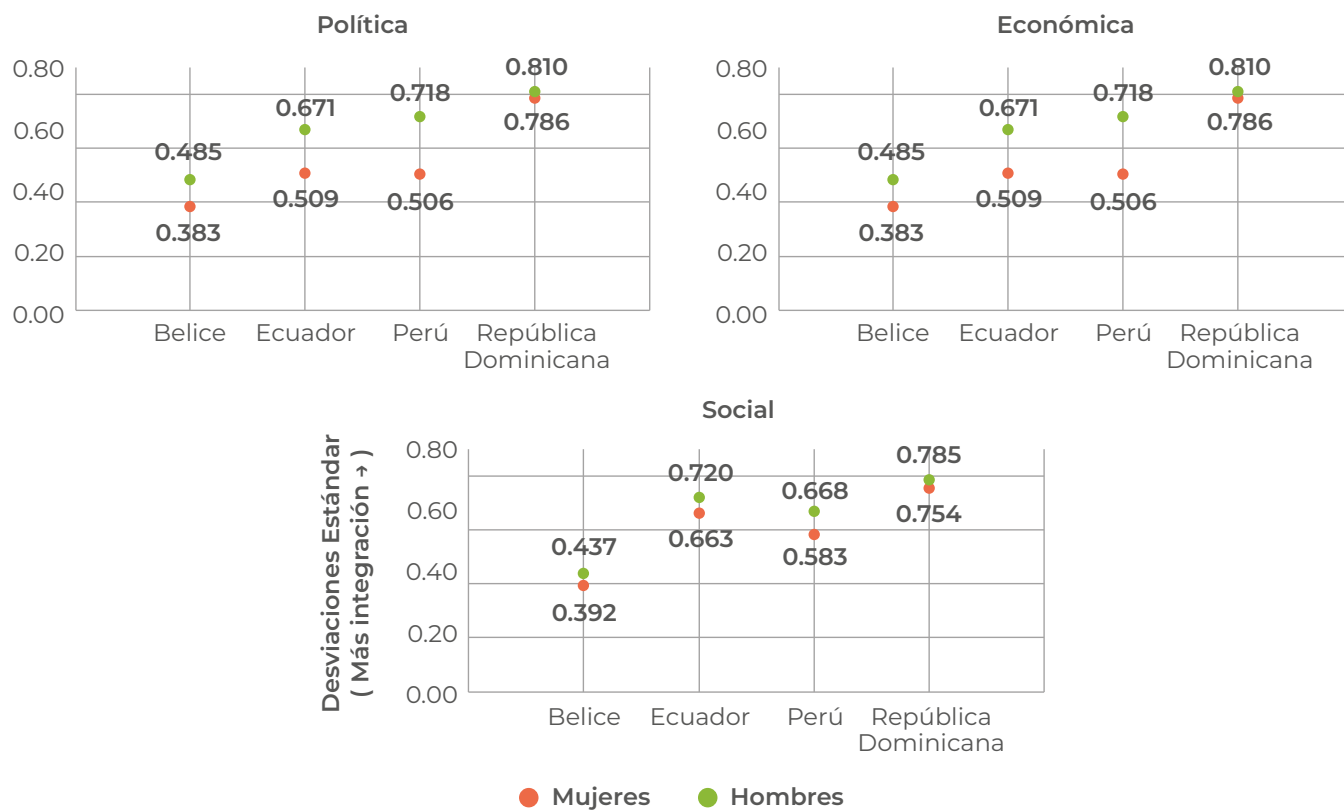
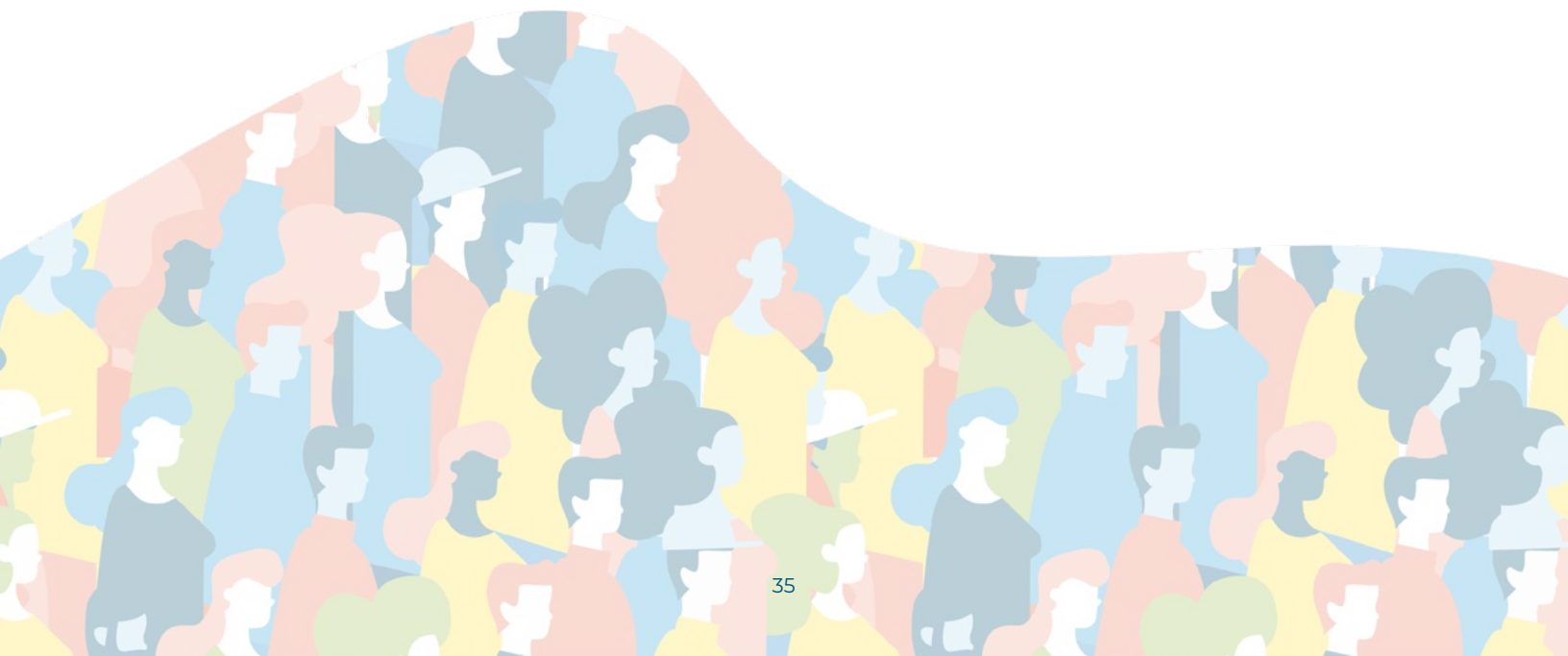


Figura A3. Puntajes por dimensión en el índice de integración IPL para las y los migrantes



Fuente: Datos de las encuestas conducidas por el BID en 2021, 2022 y 2023.

Nota: Todas las diferencias presentadas entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas con un nivel de significancia del 0.05, excepto en el caso de Belice en la dimensión social y Ecuador en la dimensión política. El cálculo del índice no incluye la dimensión del lenguaje.



Encuestas de percepción de las y los migrantes (Sección 5)



Descripción de la encuesta:

Esta encuesta se diseñó con el propósito de caracterizar la fuerza de trabajo migrante en Belice. Los datos de esta encuesta se levantaron en mayo de 2022. La encuesta cubre temas relacionados con la situación migratoria, condiciones de salud, acceso a servicios de salud, empleo, subempleo y percepción de discriminación. Además, incluye temas de integración, confianza y opiniones sobre la política migratoria.



Población Objetivo:

Población migrante en Belice con 18 años o más. La muestra recopila información de migrantes procedentes de El Salvador, Guatemala, Honduras y México.



Cobertura geográfica:

Cubre los distritos: Belice, Cayo, Corozal, Orange Walk, Stann Creek y Toledo.



Periodicidad:

Un único levantamiento.



Modalidad de la encuesta:

Encuesta cara a cara en los hogares, la persona enumeradora se apoyaba en un dispositivo electrónico para consignar las respuestas.



Muestreo:

Metodología híbrida de muestreo que combina muestreo probabilístico estratificado y no estratificado. La muestra se estratificó para los seis distritos para garantizar la representatividad de esta en cada uno. Se realizó un cálculo inicial de muestra; sin embargo, se realizaron ajustes lógicos a los tamaños de muestra calculados para reflejar los cambios en la población desde el último censo. Las comunidades objetivo se seleccionan en función de su alta población migrante en comparación con otras áreas en los respectivos distritos. Los tamaños de muestra individuales para cada comunidad se establecen según las proporciones de población migrante a partir de los datos del censo (datos de 2010). Por lo tanto, estas muestras de comunidades se estratifican según sus tamaños relativos de población. El tamaño final de muestra de 400 migrantes cumple con el nivel de confianza estadística del 95 % y el margen de error del 5 % para la estimación de la población migrante.



Características generales de la muestra:

Total de personas encuestadas: 402
Mujeres: 208 (51.9 %)
Hombres: 194 (48.1 %)
Población migrante por nacionalidad

- » El Salvador: 29 %
- » Guatemala: 47.9 %
- » México: 1.2 %
- » Otro: 0.2 %

COLOMBIA: Encuesta Pulso de la Migración (Ronda 6)^[1]

Encuesta diseñada e implementada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE).



Periodicidad:

Un único levantamiento.



Descripción de la encuesta:

Caracteriza a la población que migra hacia Colombia desde Venezuela, esto implica que su muestra incluye población migrante retornada. Los datos que recopila la encuesta se levantaron entre agosto y octubre de 2023, y cubren temas relacionados con la situación migratoria, condiciones de salud, mercado laboral y percepción de discriminación.



Modalidad de la encuesta:

Entrevista telefónica con formulario electrónico.



Muestreo:

Submuestra de la Gran Encuesta Integrada de Hogares. Muestra probabilística, estratificada, de conglomerados, multietápica.



Población Objetivo:

Población migrante desde Venezuela de 15 años o más (para este reporte solo se tienen en cuenta personas con 18 años o más para mantener consistencia con las demás encuestas).



Características generales de la muestra:

Total de personas encuestadas: 6,051
Mujeres: 3,471
Hombres: 2,580



Cobertura geográfica:

23 ciudades capitales y sus áreas metropolitanas: Barranquilla, Cartagena, Sincelejo, Valledupar, Santa Marta, Riohacha, Bogotá, Tunja, Villavicencio, Neiva, Florencia, Bucaramanga, Cúcuta, Cali, Pasto, Popayán, Manizales, Ibagué, Pereira, Armenia, Medellín, Montería, y Quibdó.



ECUADOR: Encuesta de Percepciones de la Población Migrante

Encuesta realizada en colaboración con el Consejo Nacional para la Movilidad Humana de Ecuador.



Descripción de la encuesta:

Esta encuesta se diseñó con el propósito de conocer la percepción de las personas ecuatorianas sobre la movilidad humana, y conocer la percepción de las personas en situación de movilidad humana en Ecuador. Especialmente en el acceso a servicios, ejercicio de derechos, convivencia y participación en el mercado laboral. El levantamiento de los datos se realizó entre junio y agosto de 2022.



Población Objetivo:

Población en situación de movilidad en Ecuador. Para este reporte solo se tiene en cuenta la población con 18 años o más con el propósito de mantener consistencia con las demás encuestas del estudio.



Cobertura geográfica:

Se aplicó la encuesta en la región Sierra, región Costa y en la región Oriente.



Periodicidad:

Un único levantamiento.



Modalidad de la encuesta:

Modalidad virtual.



Muestreo:

Metodología de muestreo que combina muestreo probabilístico estratificado y no probabilístico. Se usó como base para el marco muestral la información confidencial del Equipo Técnico del Consejo Nacional para la Igualdad de Movilidad Humana.



Características generales de la muestra:

Total de personas encuestadas: 968
Mujeres: 487
Hombres: 481



ECUADOR: Encuesta Panel

Encuesta realizada en colaboración con el Departamento de Países del Grupo Andino del BID.



Descripción de la encuesta:

Panel de encuestas que se llevaron a cabo entre diciembre del 2020 hasta el primer semestre de 2023, en promedio, cada tres meses. Estas encuestas recogen información variada (discriminación, regularización, trabajo, remesas, entre otros temas) de una muestra de migrantes de origen venezolano que viven Perú y Ecuador. En este documento se muestran los resultados de la ronda 8.



Población Objetivo:

Personas con 18 años o más provenientes de Venezuela, que llegaron a Ecuador a partir de 2014.



Cobertura geográfica:

Ecuador.



Periodicidad:

Trimestral, la recolección de datos terminó en 2023.



Modalidad de la encuesta:

Encuesta virtual.



Muestreo:

Se utilizó la metodología de Bola de Nieve o Respondent Driven Sampling (RDS) que se utiliza para muestrear y encuestar a poblaciones que son difíciles de alcanzar (Salganik and Heckathorn, 2004). Esta metodología genera una muestra representativa partiendo de un número reducido de sujetos que pertenecen a la población de interés. Este número de inicial de participantes debe recomendar otros potenciales participantes para, así, en diversas rondas alcanzar una muestra que represente a la población. Esta metodología explota el hecho de que, a pesar de estar ocultas, la población suele estar conectada, por lo que es útil para sondear migrantes, entre otros grupos (Gorny and Napierała, 2016; Tyldum, 2021). A lo largo del proyecto, se incluyeron nuevos miembros al panel. Las rondas 1, 5, 7 y 8 cuentan con miembros nuevos.



Características generales de la muestra:

Total de personas encuestadas: 755
Mujeres: 443
Hombres: 312



PERÚ: Encuesta Panel

Encuesta realizada en colaboración con el Departamento de Países del Grupo Andino del BID.



Descripción de la encuesta:

Panel de encuestas que se llevaron a cabo entre diciembre del 2020 hasta el primer semestre de 2023, en promedio, cada tres meses. Estas encuestas recogen información variada (discriminación, regularización, trabajo, remesas, entre otros temas) de una muestra de migrantes venezolanos/as que viven Perú y Ecuador. En este documento se muestran los resultados de la ronda 8.



Población Objetivo:

Personas con 18 años o más provenientes de Venezuela, que llegaron a Perú a partir de 2014.



Cobertura geográfica:

Perú.



Periodicidad:

Trimestral, la recolección de datos terminó en 2023.



Modalidad de la encuesta:

Encuesta virtual.



Muestreo:

Se utilizó la metodología de Bola de Nieve o Respondent Driven Sampling (RDS) que se utiliza para muestrear y encuestar a poblaciones que son difíciles de alcanzar (Salganik and Heckathorn, 2004). Esta metodología genera una muestra representativa partiendo de un número reducido de sujetos que pertenecen a la población de interés. Este número de inicial de participantes debe recomendar otros potenciales participantes para, así, en diversas rondas alcanzar una muestra que represente a la población. Esta metodología explota el hecho de que, a pesar de estar ocultas, la población suele estar conectada, por lo que es útil para sondear migrantes, entre otros grupos (Gorny and Napierała, 2016; Tyldum, 2021). A lo largo del proyecto, se incluyeron nuevos miembros al panel. Las rondas 1, 5, 7 y 8 cuentan con miembros nuevos.



Características generales de la muestra:

Total de personas encuestadas: 745
Mujeres: 472
Hombres: 273



REPÚBLICA DOMINICANA



Descripción de la encuesta:

Panel de encuestas de 3 rondas que se llevaron a cabo entre diciembre del 2021 y diciembre de 2023. Estas encuestas recogen información sobre discriminación, regularización, empleo, historia laboral, e integración de una muestra de migrantes venezolanos/as que viven en República Dominicana.



Población Objetivo:

Personas con 18 años o más provenientes de Venezuela, que llegaron a República Dominicana a partir de 2014.



Cobertura geográfica:

República Dominicana.



Periodicidad:

Semestral (3 rondas), la recolección de datos terminó en 2023.



Modalidad de la encuesta:

Virtual y entrevista cara a cara.



Muestreo:

Se utilizó la metodología de Bola de Nieve o Respondent Driven Sampling (RDS) que se utiliza para muestrear y encuestar a poblaciones que son difíciles de alcanzar (Salganik and Heckathorn, 2004). Esta metodología genera una muestra representativa partiendo de un número reducido de sujetos que pertenecen a la población de interés. Este número de inicial de participantes debe recomendar otros potenciales participantes para, así, en diversas rondas alcanzar una muestra que represente a la población. Esta metodología explota el hecho de que, a pesar de estar ocultas, la población suele estar conectada, por lo que es útil para sondear migrantes, entre otros grupos (Gorny and Napierała, 2016; Tyldum, 2021).



Características generales de la muestra:

Total de personas encuestadas: 931
Mujeres: 573
Hombres: 358

